Naciones Unidas S/PV.6145



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6145ª sesión

Jueves 18 de junio de 2009, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Davutoğlu	(Turquía)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. La Yifan
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Ripert
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Puente
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Uganda	Sr. Rugunda
	Viet Nam	Sr. Bui The Giang

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1830 (2008) (S/2009/284)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

09-37307 (S)





Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1830 (2008) (S/2009/284)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante del Iraq en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Al Bayati (Iraq) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación al Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq.

Así queda acordado.

Invito al Sr. de Mistura a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Antes de proceder al examen del tema que figura en el orden del día, deseo decir unas pocas palabras como representante de mi país sobre la importancia que concede Turquía a esta sesión.

Como todos sabemos, el Iraq ha figurado en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad por casi 20 años, y en este Salón hemos sido testigos de numerosos momentos de decisiva importancia para la historia de ese país. En los últimos seis años, sobre todo el Consejo de Seguridad ha sido un importante foro, en el que la comunidad internacional ha examinado y dado respuesta a los distintos desafíos que enfrentan el nuevo Gobierno del Iraq y, por cierto, todos los Miembros de las Naciones Unidas. En realidad, fue aquí donde se elaboró la hoja de ruta para la seguridad y la estabilidad en el Iraq y donde se reafirmó, una y otra vez, el compromiso de las Naciones Unidas y la comunidad internacional de ayudar al Iraq al transitar ese camino.

Dicho esto, en la misma medida en que en el Iraq se han registrado avances alentadores en el logro de los objetivos fijados en numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad y en la misma medida en que ese país asume mayor responsabilidad por su futuro, los debates en el Consejo se han convertido, cada vez más, en sesiones en las que se pasa revista a lo logrado. Ese es un avance que acogemos con beneplácito. De hecho aguardamos con interés el momento en que el Iraq deje de ser motivo de preocupación en lo que respecta al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y comience a aportar su propia contribución a la paz y la seguridad regionales y mundiales. Creemos que ese momento ya está próximo.

En vista de lo anterior, podríamos, considerar complacidos que la sesión de hoy es un debate más sobre la situación en el Iraq, incluso cuando en estos momentos el Iraq se encuentra en una coyuntura crítica, en la que aún encara varios desafíos que entorpecen su marcha hacia un futuro estable y próspero. El hecho de que el Iraq haya asumido las responsabilidades en materia de seguridad que hasta ahora recaían en la fuerza multinacional y la celebración de elecciones nacionales son dos ejemplos que vienen de inmediato a nuestra mente.

En consecuencia la reafirmación del apoyo de las Naciones Unidas y la comunidad internacional en este momento en particular es fundamental. Por cierto, es necesario reconocer la buena labor realizada por el Gobierno del Iraq y expresar nuestra buena disposición a seguir junto a él haciendo frente a los desafíos que se presentan. Por ello consideramos que estos debates periódicos, que tienen como base los informes trimestrales del Secretario General, son una excelente oportunidad para que el Consejo envíe un mensaje de apoyo.

Habida cuenta de que mi país es un asociado capaz y estratégico del Iraq, la Presidencia turca del Consejo en esta sesión resulta aun más significativa. Al menos así lo percibimos, y por ello he viajado a Nueva York por segunda vez en menos de 15 días para estar presente en este importante debate. Aguardamos con interés que se produzca un activo intercambio, en el que esperamos confirmar inequívocamente los términos de nuestro compromiso con la integridad territorial, la unidad y la soberanía política del Iraq, de manera que ese país viva en paz consigo mismo y con sus vecinos.

Sin extenderme más, ahora vuelvo a asumir mis funciones de Presidente del Consejo para proseguir con la sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2009/284, que contiene el informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1830 (2008).

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Staffan de Mistura. En nombre del Consejo, deseo expresar nuestra gratitud al Sr. de Mistura, que hoy se presenta por última vez ante el Consejo en su calidad de Representante Especial del Secretario General para el Iraq.

Agradecemos el capaz liderazgo del Sr. de Mistura en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y la manera tan decidida con que encaró su difícil labor desde que asumió el cargo en septiembre de 2007. Le deseamos éxito en su futura labor en el Programa Mundial de Alimentos y en todos sus futuros empeños. Tiene ahora la palabra el Sr. de Mistura.

Sr. de Mistura (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Tiene usted toda la razón. En este momento siento mucha emoción. Por ello, pido disculpas si me extiendo un poco más que de costumbre, considerando que esta es la última vez que me dirigiré al Consejo de Seguridad en mi calidad de Representante Especial del Secretario General para el Iraq.

Dieciocho meses después de haber iniciado mi cuarta misión en el Iraq y mi decimosexta misión de las Naciones Unidas sobre el terreno, me marcho un tanto orgulloso de lo que esta Misión ha logrado en un breve período de tiempo y del éxito que hemos logrado de manera conjunta con los iraquíes en la superación de lo que en ocasiones parecían ser desafíos muy complejos. De manera conjunta, hemos contribuido a cambiar la visión que los iraquíes tenían de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional. De consumo, hemos contribuido a la evolución del Iraq, país que pronto la comunidad mundial comenzará a considerar una nación cada vez más estable y soberana.

En ocasiones las Naciones Unidas tienen la suerte, la oportunidad y el mandato correctos, así como el apoyo político y los recursos necesarios para cumplir sus tareas. En ocasiones se produce una conjunción en la que coinciden el momento, el equipo de trabajo, el objetivo de la misión y la motivación necesarios para llevar a cabo una tarea. En mi caso, me siento privilegiado al haber trabajado en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) durante dos de sus años más críticos y formativos, y de haber sido testigo de cambios significativos e inesperados en el panorama político y humanitario en el Iraq.

Tres procesos han guiado el rumbo de nuestra labor en el Iraq durante ese período. En primer lugar, solicité una prórroga del mandato con una nueva y más firme resolución, resolución que elaboraron los miembros del Consejo de Seguridad.

En segundo lugar, solicité que se ampliara la presencia, y eso se ha proporcionado con la ayuda de las autoridades del Iraq y de todos los miembros del Consejo de Seguridad.

En tercer lugar, solicité un nuevo enfoque, que cuente con un equipo reforzado, así como con una directriz clara del Secretario General, para que sea proactivo y esté orientado a los resultados. Ese fue el primer mensaje que el Secretario General me comunicó cuando asumí mis funciones. El resultado es que hemos sido proactivos en el Iraq, particularmente en vista de la situación. Nuestro enfoque se ha visto correspondido por un Gobierno y un Primer Ministro del Iraq abiertos a la mayor participación de las Naciones Unidas, en consulta con las autoridades iraquíes, y una comunidad internacional que está cambiando su punto de vista respecto del Iraq e incluso permite que la Organización asuma, en algunos momentos y en algunos ámbitos, un papel central.

Más que nunca antes, la comunidad internacional ha estado trabajando en favor de objetivos comunes en el Iraq. Eso ha facilitado mucho nuestra vida. La resolución 1770 (2007) establece parámetros suficientemente amplios como para darnos un ámbito de acción considerable. Una de las lecciones que hemos aprendido consiste en que necesitamos una resolución amplia y muy firme. El Secretario General estableció el tono, dándonos suficiente flexibilidad para actuar en el terreno; la comunidad internacional y en particular los miembros del Consejo de Seguridad proporcionaron el apoyo para que las Naciones Unidas desempeñaran un mayor papel; y los iraquíes establecieron el programa.

Al tratar de combinar el pensamiento estratégico con las soluciones operacionales, elegimos, con la anuencia del Consejo, puntos de partida en esferas que fueron adquiriendo impulso. No podíamos hacer todo al mismo tiempo, a pesar del amplio ámbito de acción que el Consejo de Seguridad nos había dado. Elegimos las esferas en las que las Naciones Unidas pudieran producir un cambio, y no sólo formular una proposición, y en las que se les permitiera actuar como un intermediario honesto siempre que fuera posible. Procuramos ser selectivos y graduales al identificar los rápidos resultados que forjarían nuestra credibilidad, en nombre de la comunidad internacional, al tratar de demostrar que podemos cumplir y al demostrar que podemos ser creativos y fiables respecto del uso de nuestro activo principal: la legitimidad internacional.

Se determinaron las prioridades estratégicas de la UNAMI, primeramente por la necesidad de responder en forma inmediata a situaciones de emergencia, como en el caso de las personas que regresan y de las internamente desplazadas; y, en segundo lugar, para anticiparnos a plazos inminentes que, si no se cumplían, podían causar tirantez. Un ejemplo clásico fue el referendo sobre Kirkuk y el debate sobre el momento oportuno de celebrar elecciones provinciales. Nuestras prioridades también se derivaron del Pacto Internacional para el Iraq, que ha sido dirigido de manera muy activa y eficaz por el Embajador Gambari, y del diálogo regional, los derechos humanos y las cuestiones relativas al respaldo constitucional.

Considero que a menudo hemos transformado juntos los problemas y las crisis en posibilidades, gracias a la energía y a la resistencia de los iraquíes. En una combinación poco habitual para cualquier misión integrada que se desempeñe en un entorno con problemas operacionales, la UNAMI al mismo tiempo ha estado actuando con urgencia, con su brazo político que trabajaba principalmente en la prevención de conflictos —en el archivo sobre la controversia entre árabes y kurdos, por ejemplo— mientras el resto de la Misión ya estaba trabajando en cuestiones relativas a la etapa posterior al conflicto y a la consolidación de la paz.

En los dos últimos años, los iraquíes se han fatigado cada vez más por la lucha civil, se han ido despojando de las divisiones sectarias, han tratado de reconciliarse después de las terribles y horrendas luchas en Samarra, han llevado sus divergencias al ámbito legislativo y han acudido a las urnas para declarar su preferencia por el retorno del país a la normalidad. El Gobierno y el Primer Ministro han ejercido cada vez más su soberanía, administrando un Estado que goza de un apoyo amplio, como ha quedado demostrado en las elecciones provinciales recientes. El Estado iraquí crea sistemáticamente instituciones fidedignas e independientes. El gabinete funciona, el Parlamento es cada vez más fiable y tiene un nuevo Portavoz, la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel ha adquirido experiencia en varias elecciones y dirigirá otras en el futuro, y las fuerzas de seguridad iraquíes son cada vez más capaces.

No necesito recordar al Representante Permanente del Iraq, quien es un ejemplo para todos nosotros, que el pueblo iraquí ha demostrado una resistencia notable. Ahora más que nunca antes, los iraquíes pueden determinar el curso de los acontecimientos en su propio país, a pesar de los brotes de ataques violentos contra civiles inocentes que han ocurrido recientemente. Estos deben ser considerados como tentativas llevadas a cabo por elementos o grupos aislados para suscitar un sentimiento de inseguridad pero, en mi modesta opinión, no pueden desestabilizar el país.

Ahora más que nunca antes, se debe ayudar a los iraquíes para que centren la atención en forjar un consenso político. Se está de acuerdo en que deben mantener abierto el diálogo político. Las iniciativas de las Naciones Unidas deben continuar para ayudar al Iraq a consolidar esos avances políticos y para que las ganancias socioeconómicas y de seguridad sean sostenibles.

Nuestra primera iniciativa surgió en el contexto de la reducción de la violencia sectaria, cuando la UNAMI actuó de inmediato, como se recordará, para

prevenir un nuevo conflicto entre árabes y kurdos y para contribuir a la reconciliación nacional sometiendo la muy controvertida cuestión de celebrar un referendo en Kirkuk en el marco de un proceso político en lugar de un referendo hostil. Propusimos prestar asistencia técnica para el establecimiento de un proceso, y se evitó una posible crisis relativa a la finalización inminente de la vigencia del artículo constitucional. Pero siguen existiendo tensiones entre los dos lados.

Por ello, la UNAMI ha mantenido abierta la puerta del diálogo y ha indicado posibles opciones. Sin lugar a dudas, resulta alentador que las partes ahora hayan acordado acudir a la mesa para iniciar los debates sobre un proceso futuro sobre la base de los elementos proporcionados por los análisis de la UNAMI de las zonas en disputa, contenidos en un documento de 502 páginas. Un equipo especial de alto nivel, que fue creado como medida de seguimiento y que reunió a representantes del gobierno y representantes regionales del Kurdistán, ha iniciado sus actividades bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Me complace informar que me reuní con el equipo los días 10 y 16 de junio. Ha llegado el momento oportuno, y estos comienzos de un diálogo de alto nivel constituyen un paso fundamental en la dirección correcta. Considero que la UNAMI seguirá contribuyendo a ese fin.

En lo que respecta a la segunda iniciativa, 2009 ha sido un período definitorio para que el Iraq prevea acontecimientos electorales futuros, un censo y una serie de referendos. Las elecciones han sido el programa principal de la Misión. Con las elecciones provinciales celebradas en enero de 2009 —que se destacaron por la ausencia notable de violencia y la credibilidad del proceso— la UNAMI ha trabajado con los iraquíes para producir cuatro eventos electorales importantes desde 2005, y seguirá haciéndolo así en las próximas elecciones.

Las Naciones Unidas continuarán proporcionando apoyo para que se consolide la capacidad en estos ámbitos. Debemos seguir esmerándonos para no forzar prematuramente los acontecimientos o prepararlos mal. Estos son tres requisitos básicos para la celebración de referendos y elecciones: un marco jurídico adecuado y completo, una financiación suficiente y una comisión electoral que funcione y que pueda llevar a cabo este evento.

La tercera iniciativa fue lanzada cuando las Naciones Unidas se prepararon rápidamente para ayudar con los regresos voluntarios de refugiados y personas internamente desplazadas, lo cual sigue siendo de gran prioridad para nosotros. El número exacto de desplazados internos iraquíes aún no se ha determinado completamente. Asimismo, se ha especulado mucho sobre los retornos antes de las elecciones parlamentarias. Hasta la fecha, el 70% de todos los regresos no procede del exterior, sino del interior de la misma provincia o del interior del Iraq. El retorno esperado de las poblaciones desplazadas dependerá en gran medida de la mejor calidad de vida, de la seguridad y de las posibilidades que haya en el Iraq. La seguridad sólo es uno de los muchos incentivos para regresar al Iraq.

Los refugiados y las personas internamente desplazadas son más un desafío político que un problema puramente humanitario. El problema, como tal, no puede ser resuelto mediante una financiación humanitaria a gran escala que esté dirigida solamente a los refugiados y a los desplazados internos. El Iraq no está en una crisis humanitaria, pero tiene zonas con necesidades humanitarias graves y desplazamiento, los cuales no necesariamente o automáticamente equivalen a vulnerabilidad. Hay muchas otras personas vulnerables en el Iraq; por ello el apoyo económico reviste importancia. La financiación para los desplazados debe, por consiguiente, incluirse en programas más amplios con miras a revitalizar empleos y servicios en las comunidades afectadas por el conflicto. Las Naciones Unidas, y en particular la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, trabajarán para garantizar que existan las condiciones para que se produzcan retornos voluntarios, dignos y sostenibles, pero también deben realizar esfuerzos especiales en cuestiones concretas sobre desplazamiento, como la de la vivienda y las protecciones legales conexas.

En lo referente a las asociaciones regionales e internacionales, en el contexto de su asociación y su compromiso con la comunidad internacional el Iraq quisiera liberarse de lo que considera que son obligaciones relacionadas con su futuro impuestas desde el exterior. Se requiere un nuevo enfoque en el entorno regional.

Si bien el mecanismo especial no cobró suficiente impulso, tenía sus propios propósitos para el período. Sin embargo, transcurrido un tiempo, pareció no haber

logrado el impulso necesario. Hemos sido testigos de un compromiso constructivo y de un mejoramiento constante de las relaciones bilaterales con algunos de los vecinos del Iraq, todo ello en el contexto del entorno regional existente. Se produjo un importante cambio, en un sentido muy positivo, por ejemplo en la asociación estratégica entre Turquía y el Iraq. Otros ejemplos recientes, de los que hemos sido testigos, incluyen la reanudación de las relaciones diplomáticas y la designación de un embajador por parte de Siria, algo que han hecho muchos otros países. Con Jordania se ha encontrado un entendimiento en materia de refugiados y el Irán nos ha estado señalando su disposición a discutir cuestiones fronterizas con el Iraq, incluido el tema de la remoción de minas.

Sin embargo, aún es necesario seguir trabajando para que haya un mayor entendimiento y más confianza entre el Iraq y sus vecinos. En particular quiero referirme a las relaciones entre el Iraq y Kuwait. Estoy convencido de que nos encontramos en un momento crítico que podríamos aprovechar para lograr una importante mejoría en el ámbito de la cooperación teniendo en cuenta los intereses de ambos países. En lo que respecta a los mandatos pendientes respecto del Capítulo VII, el Gobierno del Iraq cree, acertadamente, que ya hace mucho tiempo debíamos haber dejado atrás esa cuestión. Kuwait, por su parte, también tiene derecho a presentar sus legítimas reclamaciones en relación con su soberanía e integridad territorial. El Gobierno del Iraq ha mostrado señales positivas en el aumento de la cooperación, al invitar, por ejemplo, hace apenas unos días a una delegación kuwaití al Iraq a fin de tratar el tema de los kuwaitíes desaparecidos y de acelerar el envío de un embajador iraquí a Kuwait. Por nuestra parte, como UNAMI y como Consejo de Seguridad, deberíamos hacer ahora todo lo que esté a nuestro alcance para aprovechar el impulso actual. En este sentido, se están explorando y elaborando varias opciones creativas que esperamos pronto sean objeto de examen en el Consejo de Seguridad.

¿Cuál es el próximo paso? Las prioridades son claras: la prestación de servicios básicos; un diálogo entre el Gobierno Regional del Kurdistán y el Gobierno del Iraq a fin de disminuir las tensiones en Kirkuk y en otras zonas que son motivo de controversia; la preparación de las próximas elecciones; la creación de condiciones para asistir a los refugiados y a las personas internamente desplazadas, cuando decidan regresar; la reintroducción de ciertos elementos en la economía, por ejemplo, ayudando a los Consejos del Despertar, o a los Consejos Al-Shawa, a reintegrarse más plenamente en la economía; la prestación de asistencia técnica para garantizar la realización de un censo de conformidad con las normas internacionales; la lucha contra el problema del desempleo mediante la revitalización del sector privado; la prestación de asistencia especializada a fin de garantizar la aprobación de la largamente esperada ley de hidrocarburos como un paso esencial para aumentar la producción y los ingresos petroleros; y la prestación de asistencia al Iraq para que reconstruya su agricultura y diversifique su presupuesto, que es excesivamente dependiente de los ingresos petroleros.

Ahora lo más importante, tanto para los iraquíes como para las Naciones Unidas, es el fomento de la capacidad. El Iraq es rico en recursos naturales, humanos e hídricos. Esos recursos necesitan y requieren el fomento de la capacidad. El Iraq, a pesar de la caída de los precios del petróleo, es rico en recursos humanos y naturales. El pueblo iraquí necesita escuelas, hospitales y empleos decentes; agua potable, y fuentes seguras de energía eléctrica. Las elecciones provinciales se basaron y se ganaron sobre la base de esa plataforma y es probable que nuevamente esos elementos sean el factor determinante en futuras elecciones. Tenemos que ayudar al Gobierno iraquí mediante el fomento de su capacidad.

Estoy seguro de que, en su propia estrategia nacional de desarrollo, el Iraq tendrá una visión amplia y clara en lo tocante a la revitalización económica. Ello es urgente, no sólo para hacer frente a los sufrimientos recientes, sino también para revertir los daños de casi tres decenios de conflicto y sanciones.

El fomento de la capacidad también es esencial en el ámbito de los derechos humanos y el estado de derecho. Si bien es importante denunciar las violaciones de los derechos humanos, algo que continuaremos haciendo, las Naciones Unidas podrían contribuir más y hacer más, tanto mediante la creación de nuevos mecanismos para la protección de los derechos humanos como mediante el apoyo a los mecanismos ya existentes. Estamos dispuestos, por ejemplo, a respaldar la creación de una comisión de derechos humanos. Al mismo tiempo, tenemos previsto proveer más proyectos de asistencia técnica orientados a la supervisión de las prisiones, los tribunales y los centros de detención.

A medida que pasamos a esta nueva etapa la coordinación internacional seguirá siendo muy importante. Por consiguiente, deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer sinceramente a todos los donantes, a los aquí presentes y a los que no lo están, que han contribuido al Fondo Internacional para la Reconstrucción del Iraq, que cierra sus propias contribuciones dentro de un mes.

La UNAMI cuenta en el Iraq con un personal firmemente comprometido a lograr unas Naciones Unidas más presentes, visibles y activas, que trabajen de consuno con el Gobierno del Iraq. Lo que hemos logrado ha sido trabajando en equipo, gracias al apoyo del Secretario General, del Gobierno iraquí y de los miembros del Consejo de Seguridad. Permítaseme aprovechar la oportunidad para dar las gracias a mis colaboradores en el Iraq por sus sacrificios personales, su motivación, su valentía, su integridad y su compromiso ejemplar de trabajar unidos en condiciones agotadoras. Ellos están unidos, son un solo equipo en el país, sin divisiones ni diferencias ni rivalidades. En particular doy las gracias a mis dos diputados.

Lleguen mis respetos al personal de nuestro equipo nacional, a los colegas iraquíes de las Naciones Unidas que han sido testigos de muchos cambios en los puestos de dirección. Ellos han sido la espina dorsal de nuestra presencia a lo largo de los años y han trabajado incansablemente para restaurar y reconstruir las comunidades iraquíes. Asimismo, siempre hemos tenido la sensación de que en el Iraq, la comunidad internacional no sólo nos apoya, sino como lo han probado y demostrado los miembros en todo este tiempo, siempre se ha manifestado a nuestro favor hablando con una sola voz y abordando con un enfoque único las necesidades de los iraquíes. Esta ha sido una de las fortalezas de la Misión.

Creo que como Misión nos las arreglamos para fortalecer nuestra credibilidad, en primer lugar, a partir de nuestra presencia. En estos momentos contamos con la presencia en Bagdad de numerosos organismos de las Naciones Unidas, a saber, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el UNICEF, la Organización Mundial de la Salud, ONU-Hábitat, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, el PNUD y el Programa Mundial de Alimentos.

En segundo lugar, nuestra credibilidad está basada en nuestra accesibilidad, en nuestra capacidad para conversar con todas las partes, para llegar a todas las comunidades en todo el Iraq y para cultivar relaciones en los más altos niveles del liderazgo espiritual y político del país.

En tercer lugar, debemos nuestra legitimidad al Consejo. Hemos podido negociar soluciones que requieren concesiones mutuas ofreciendo credibilidad y legitimidad internacionales.

En cuarto lugar, tenemos nuestra experiencia y sabemos cómo y cuándo utilizarla para fomentar la capacidad de las instituciones nacionales.

En conclusión, el futuro se anuncia moderadamente brillante y hay cada vez más esperanzas respecto del Iraq en el mundo y en el interior del país. Si los iraquíes consiguen evitar o calmar las tensiones, cosa que están haciendo, si pueden percibir cambios en su vida cotidiana gracias a una sostenida mejoría en la seguridad, lo que está ocurriendo, al mejoramiento de los servicios básicos y a una mayor participación política, en lo que vemos se están registrando avances, todos ellos objetivos realistas, entonces el Iraq prosperará.

Esta tarde se exhibirá una película en este edificio, se trata de un film dedicado a mi amigo y colega Sergio Vieira de Mello. Mis colegas en el Iraq y yo pensamos que el hecho de que la presentación de este informe haya coincidido con que hoy veamos esa película tiene, para nosotros, una significación especial. Debo decir, con toda franqueza, que cuando hace un año o quizá dos, en medio del calor abrasador, las tormentas de arena, los 20 cohetes diarios y la parálisis reinante en el ambiente, con frecuencia nos preguntábamos "¿Qué estamos haciendo aquí?" Lo que en ese momento nos ayudó a seguir adelante fue precisamente la capacidad de resistencia de nuestros amigos iraquíes, su decisión de continuar. Queremos demostrar que todos aquellos que murieron en el Iraq por el Iraq, incluido Sergio y muchos otros de diversos países, así como muchos iraquíes, no murieron en vano.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. de Mistura por su exposición informativa. Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Al Bayati (Iraq) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar permítame felicitarlo por

ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y darle las gracias por regresar a Nueva York para compartir con nosotros en esta sesión. Deseo también dar las gracias a su predecesor, el Excmo. Representante Permanente de Rusia, por los notables esfuerzos que desplegó cuando ocupó la Presidencia en el mes de mayo. Hacemos llegar nuestro más cálido agradecimiento al Sr. Staffan de Mistura, a quien vamos a extrañar como Representante Especial del Secretario General para el Iraq, y al equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en mi país y en Nueva York por sus incansables esfuerzos asistiendo al Gobierno y al pueblo iraquíes.

Después de haber leído los informes del Secretario General sobre la labor de la UNAMI en el Iraq contenidos en los documentos S/2009/102 y S/2009/284, mi delegación quisiera formular las siguientes observaciones.

En lo que respecta a los sectores político y económico, tras el gran éxito alcanzado por el pueblo del Iraq en las elecciones provinciales celebradas el 31 de enero de 2009, las fuerzas políticas que ganaron la mayoría de los escaños en esas elecciones han formado consejos provinciales en 14 de las provincias que celebraron elecciones. Ese es un logro que el Gobierno de mi país considera un paso importante en el marco del plan para proporcionar a esos consejos cada vez más responsabilidades y facultades para que desempeñen un papel importante de apoyo al gobierno federal en la reconstrucción del Iraq.

La reconciliación nacional sigue siendo de máxima prioridad para mi Gobierno. En ese contexto, en marzo último, más de 4 millones de iraquíes visitaron los Templos Santos en la ciudad de Samarra, en una atmósfera caracterizada por un espíritu de hermandad y tolerancia. No hubo violaciones de la seguridad durante ese evento, que constituyó un día de unidad nacional de los iraquíes de distintos grupos étnicos y sectarios, que superaron el doloroso pasado resultante del bombardeo del Templo Santo en Samarra el 22 de febrero de 2006 y los actos subsiguientes de violencia sectaria. La reconstrucción del Templo simboliza el proceso de reconstrucción de la trama nacional de todos los componentes de la sociedad iraquí.

El Iraq es actualmente un Estado democrático que respeta las libertades y se rige por una constitución. El principio de la rotación pacífica del poder constituye la base de un proceso político abierto y transparente. Todas las fuerzas políticas del Iraq operan dentro de ese proceso y trabajan en un diálogo constructivo para lograr todas las decisiones importantes, incluso las relativas a las cuestiones fundamentales de la construcción de un sistema federal, la promulgación de legislación sobre la distribución de los recursos naturales, las enmiendas constitucionales y las cuestiones de las fronteras internas sujetas a controversia. Eso permitirá lograr una solución política que resuelva la mayoría de las cuestiones pendientes para preservar los logros alcanzados en el marco del proceso político.

El pueblo iraquí, incentivado por la creencia en su misión de crear un Iraq libre y democrático, está construyendo una democracia a través de mecanismos que se basan en urnas electorales y no en balas. La región de Kurdistán celebrará elecciones para los consejos en julio, mientras que el gobierno central se prepara para las elecciones parlamentarias que se celebrarán el 16 de enero de 2010 con objeto de reforzar el proceso político y construir instituciones estatales.

La situación de la seguridad en el Iraq sigue mejorando, a pesar de algunas violaciones de la seguridad. Las estadísticas oficiales indican que en el período comprendido entre marzo y mayo de 2009 el número de actos de violencia disminuyó en un 76% en comparación con el mismo período de 2008. Ese mejoramiento es prueba del desarrollo de la capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes y de la importante reducción de la capacidad de los grupos terroristas. Las cifras más recientes indican que las fuerzas de seguridad iraquíes han podido disolver y destruir el 90% de estos grupos. El 23 de abril de 2009, fue arrestado el llamado Emir del Estado Islámico del Iraq, Abu Omar Al-Baghdadi.

El Gobierno del Iraq, en cooperación con el Gobierno de los Estados Unidos, continúa tomando las medidas necesarias para asumir las responsabilidades de seguridad de las tropas estadounidenses, de conformidad con el acuerdo de seguridad suscrito entre los dos países. El Iraq ya ha asumido la responsabilidad de 90 de 138 emplazamientos militares. Para fines de junio de 2009, los Ministerios de Defensa y del Interior del Iraq serán responsables de otros 48 emplazamientos militares.

El proceso de consolidación de la capacidad de defensa del Iraq destinado a colmar el vacío de seguridad creado por la retirada de las fuerzas amigas continúa con éxito. Se debe señalar que las fuerzas de seguridad iraquíes han asumido las responsabilidades de seguridad de la provincia de Salahadin, que fue la provincia natal del ex dictador Saddam Hussein.

El Consejo de Ministros ha aprobado el acuerdo que fue suscrito entre el Iraq y el Reino Unido para proteger las plataformas petroleras del Iraq y proporcionar capacitación y apoyo a las fuerzas navales del Iraq. Quisiéramos dar las gracias a los países amigos que participan en las fuerzas multinacionales y que, durante los seis últimos años, han ayudado al Iraq a mantener la seguridad y la estabilidad.

Un elemento esencial del proceso político es garantizar que el pueblo iraquí disfrute plenamente sus derechos fundamentales, como se estipula en la Constitución del Iraq. Con ese fin, el Parlamento del Iraq ha decidido establecer una Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos para hacer un seguimiento de la situación de los derechos humanos en el Iraq y para ayudar al Ministerio de Derechos Humanos a desempeñar sus funciones fundamentales. El Gobierno del Iraq también continúa modernizando el sistema judicial del Iraq para armonizarlo con los requisitos del nuevo orden democrático que impera en el Iraq.

El mejoramiento de la situación de la seguridad en el Iraq y el plan sistemático del gobierno para el retorno de los iraquíes desplazados que se encuentran en el extranjero han contribuido a un aumento del número de iraquíes que han regresado al país. Por ejemplo, las estadísticas recientes indican que ha disminuido el número de iraquíes registrados en la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados en Siria, de 224.000 a 207.669. El Gobierno del Iraq está lanzando un nuevo programa para garantizar el regreso voluntario de los iraquíes desplazados que se encuentran en Jordania y en Egipto. También está distribuyendo 220 millones de dinares iraquíes a familias cristianas desplazadas que están en Hamdania, como forma de ayuda temporal hasta que puedan regresar a sus zonas de origen.

El Consejo Presidencial ratificó la Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas el 14 de mayo de 2009. El 11 de mayo de 2009, también decidió que el Iraq fuera parte de la Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la desertificación. Por último, el 19 de marzo de 2009, promulgó legislación sobre la indemnización de personas que han perdido partes del cuerpo debido a las prácticas criminales del antiguo régimen.

En los sectores sociales y económicos, el Gobierno del Iraq está convencido de la importancia que tiene la inversión extranjera en el Iraq para ayudar a reconstruir un sistema económico abierto. En ese sentido y con el patrocinio directo del Primer Ministro, el Gobierno celebró una conferencia en Londres (Inglaterra) sobre el tema “Invierta en el Iraq – 2009” con el fin de alentar la inversión extranjera en el país. A la conferencia concurrieron aproximadamente 400 inversores y representantes de órganos gubernamentales y empresas privadas. El Gobierno presentó un plan de inversiones que consiste en alrededor de 500 proyectos estratégicos por un valor aproximado de 500.000 millones de dólares. Asimismo, en la conferencia, unas 300 empresas anunciaron su intención de invertir en el Iraq. Se celebrará una conferencia similar en Washington en octubre. El Japón también celebró una conferencia en Bagdad sobre el tema de la reconstrucción del Iraq.

Como parte de los esfuerzos que realiza el Gobierno del Iraq para reconstruir el país, el Consejo de Ministros aprobó un plan amplio para reconstruir los sectores de servicios y la infraestructura. El costo presupuestario estimado de ese plan es de aproximadamente 65.000 millones. En ese plan, se asignará un 38% del presupuesto al sector de la vivienda, un 27% al sector agrícola, un 14,2% al sector del transporte, un 8,4% al sector hídrico y de saneamiento, un 8,5% al sector de la educación, un 5,7% al sector de la salud y un 0,9% al sector de las comunicaciones.

En el marco de los esfuerzos conjuntos que realizan el Iraq y la comunidad internacional, el Grupo de coordinación de Bagdad para el Pacto Internacional para el Iraq celebró una reunión en Bagdad el 26 de mayo, en la cual se incluyó la participación del Secretario General Adjunto y del Asesor Especial sobre el Pacto Internacional para el Iraq, Sr. Ibrahim Gambari, para examinar los últimos acontecimientos y prepararse para la próxima conferencia del Pacto Internacional, que se espera celebrar en Bagdad este año.

Como parte de los esfuerzos del Gobierno del Iraq para resolver la cuestión pendiente de la deuda externa, recientemente el Gobierno llegó a un acuerdo para saldar sus deudas con Túnez y Grecia, que ascienden a la suma de 186 millones y 259 millones, respectivamente. El Gobierno también ha saldado su deuda con los acreedores comerciales, que ascendía a 470 millones de dólares. En ese sentido, mi Gobierno ha renovado su invitación a los países árabes para que cancelen la deuda del Iraq y resuelvan la cuestión de la deuda, tal como han hecho varios países hermanos y amigos, para ayudar al Iraq sobre la base de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluido el párrafo 1 de la resolución 1483 (2003) del Consejo de Seguridad.

En el marco de los esfuerzos del Gobierno iraquí para apoyar a los sectores sociales más vulnerables del Iraq, el 15 de abril de 2009 se celebró una conferencia sobre huérfanos iraquíes para poner en marcha un proyecto de capacitación, rehabilitación y coordinación entre organizaciones que trabajan con huérfanos del Iraq. El Gobierno iraquí y la Organización Mundial de la Salud han organizado un grupo de trabajo sobre el papel que desempeñan los medios de comunicación para responder a la pandemia de la gripe por el virus A (H1N1). Se ha destinado un presupuesto de aproximadamente 30 millones de dólares a prevenir la propagación de la pandemia.

El Primer Ministro ha puesto en marcha una iniciativa para proteger el patrimonio y las antigüedades iraquíes y, en este sentido, el Ministerio de Turismo y Antigüedades ha recuperado un gran número de antigüedades robadas.

A los niveles regional e internacional y dentro del marco de apertura regional e internacional, recientemente se han producido varias visitas de alto nivel al Iraq, entre ellas las de Su Alteza el Jeque Mohammad Al-Sabah Al-Salem Al-Sabah, Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Estado de Kuwait, el 26 de febrero de 2009; el Excmo. Sr. David Miliband, Secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, el 26 de febrero de 2009; el Excmo. Sr. Amre Moussa, Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, el 21 de marzo de 2009; el Excmo. Sr. Abdullah Gül, Presidente de Turquía, el 23 de marzo de 2009; el Excmo. Sr. Mohammad Naji Ottri, Primer Ministro de Siria, el 21 de abril de 2009; la Sra. Hillary Clinton, Secretaria de Estado de los Estados Unidos, el 25 de abril de 2009; el Sr. Ali Afsn, Asesor del Presidente de Azerbaiyán, el 20 de mayo de 2009; el Sr. Murad Oozglic, Enviado Especial de Turquía al Iraq, el 25 de mayo de 2009; el Sr. Ibrahim Gambari, Secretario General Adjunto y Asesor Especial del Secretario General sobre el Pacto Internacional para el Iraq, el 25 de mayo de 2009; y el Excmo. Sr. Karel De Gucht, Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, el 27 de mayo de 2009.

A su vez, el Presidente iraquí, Sr. Jalal Talabani, visitó Ankara el 7 de marzo de 2009 y Teherán el 27 de marzo de 2009. El Primer Ministro Sr. Nouri al-Maliki visitó Moscú el 8 de abril de 2009 para reunirse con su homólogo, el Excmo. Sr. Vladimir Putin, el Reino Unido el 29 de abril de 2009 para reunirse con el Excmo. Sr. Gordon Brown, Primer Ministro británico, y Francia el 5 de mayo de 2009 para reunirse con el Excmo. Sr. Nicolas Sarkozy, Presidente de Francia, y con el Excmo. Sr. François Fillon, Primer Ministro de Francia.

Esos intercambios de visitas desembocaron en la firma de varios acuerdos sobre cooperación bilateral entre el Iraq y países amigos, incluidos un acuerdo general sobre economía y seguridad con Siria, una declaración conjunta de amistad y cooperación entre el Iraq y el Reino Unido, una Convención sobre cooperación económica y técnica entre el Iraq y el Reino Unido y una visita del Viceprimer Ministro Sr. Rafi Al-Issawi a Nueva York, donde se reunió con funcionarios de los Estados Unidos y de las Naciones Unidas para hablar de amistad y relaciones económicas y comerciales y examinar resoluciones del Consejo de Seguridad en las Naciones Unidas.

Hace poco, Egipto nombró a Su Excelencia el Embajador Sherif Kamal Shahin Embajador Plenipotenciario ante el Iraq en Bagdad. Los esfuerzos del Gobierno iraquí para tender puentes con países amigos emanan del deseo sincero del Gobierno y del pueblo del Iraq de entablar relaciones con todas las naciones del mundo a fin de establecer canales de comunicación y contribuir a que el Iraq ocupe de nuevo el lugar que le corresponde en la comunidad internacional.

El Gobierno iraquí ha iniciado consultas con el Secretario General para revisar las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre el Iraq con arreglo a la resolución 1859 (2008) del Consejo. Después de examinar esas resoluciones, hemos determinado que el

Iraq ha cumplido con todas las obligaciones que tiene de conformidad con dichas resoluciones, por lo que se refiere tanto a las repercusiones de la ocupación de Kuwait como a cuestiones relacionadas con las armas.

Quisiera referirme a una serie de obligaciones que el Iraq ha cumplido con arreglo a las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la situación entre el Iraq y Kuwait. El Iraq ha reconocido al Estado de Kuwait y sus fronteras de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y ambos Estados siguen cooperando en el mantenimiento de postes fronterizos. El Iraq ha devuelto los restos de 236 kuwaitíes desaparecidos hallados en el Iraq. Desde 2003, el Iraq ha entregado a Kuwait varios artículos que pertenecen a ese país y, hace poco, las autoridades kuwaitíes recibieron 4.539 cintas de audio y de vídeo que pertenecen al Ministerio de Información kuwaití. La semana que viene, el Gobierno iraquí entregará a las autoridades kuwaitíes 24 cajas que contienen moneda y sellos viejos. En abril de 2009, el Iraq había pagado 27.100 millones de dólares de la compensación total por la invasión de Kuwait. No obstante, quedan por abonar 25.500 millones de dólares y eso es una gran carga para el Iraq, que necesita el dinero para servicios, reconstrucción y desarrollo.

En cuanto al desarme, en la resolución 1762 (2007) del Consejo de Seguridad, que puso fin al mandato de la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección (UNMOVIC) y del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), se señalaba que el Iraq había cumplido con todos sus compromisos con respecto al desarme. Además, en la carta de los Estados Unidos y del Reino Unido anexa a esa resolución y dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, con fecha de 22 y 27 de junio de 2007, se indicaba que se habían suprimido completamente los programas especiales del Iraq para fabricar armas de destrucción en masa.

Esperamos que el Secretario General y el Consejo de Seguridad ayuden al Iraq a recobrar la posición internacional de que gozaba antes de la invasión de Kuwait en 1990; una invasión que fue uno de los crímenes más atroces cometidos por Saddam Hussein y por el cual el pueblo iraquí sigue pagando un precio muy elevado.

Para concluir, quisiera recalcar el agradecimiento de mi Gobierno por el papel que desempeña la UNAMI en el Iraq y por el apoyo que el Sr. Staffan de Mistura brinda a petición del Gobierno y sobre la base de mecanismos mutuamente acordados. Ante la inminente conclusión de sus responsabilidades en el Iraq, le deseo mucho éxito en sus proyectos futuros, tanto personales como profesionales.

El Presidente (*habla en inglés*): Tienen ahora la palabra aquellos miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar la bienvenida al Presidente y darle las gracias por su presencia y por presidir la sesión de hoy. También doy las gracias al Sr. de Mistura, Representante Especial del Secretario General y viejo amigo, por su exposición informativa al Consejo. Quisiera aprovechar esta ocasión para aplaudir la labor valiente y eficaz que lleva a cabo con todo su equipo y su entrega a la aplicación del mandato que le confió el Consejo de Seguridad. Le doy las gracias por —según él mismo dijo— contribuir a infundir esperanza a la población del Iraq. El Sr. de Mistura ha sido en todo momento un muy digno sucesor de Sergio Vieira de Mello y le doy las gracias por haberlo mencionado hoy. Nos acordamos de él, como también de todos los que perecieron con él en Bagdad. Por último, en un plano más personal, no puedo dejar de subrayar que le deseamos un gran éxito en su próxima misión en esa ciudad que tanto quiere. La comunidad internacional sigue necesitándolo, y el Consejo de Seguridad sigue necesitándolo. Le doy personalmente las gracias.

La exposición informativa del Representante Especial del Secretario General ha sido muy completa. Apoyamos los análisis y compartimos las conclusiones. Sólo quisiera plantear tres cuestiones. Hoy, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) desempeña un papel esencial en varias esferas: ante todo, en materia electoral, con su eficaz actividad de apoyo a la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel para garantizar el buen desarrollo del proceso electoral, que es el mejor indicio del vigor democrático del Iraq. Tras el éxito de la celebración de las elecciones a los consejos provinciales el 31 de enero pasado, apoyamos las actividades de la Misión con miras a organizar elecciones parlamentarias y regionales en el Kurdistán el 25 de julio y las elecciones al Consejo de Representantes previstas para enero de 2010. Con arreglo a su mandato y a las recomendaciones formuladas por el Secretario General, la Misión debe seguir aportando sus conocimientos al Gobierno del

Iraq para avanzar en la cuestión de las controversias sobre las fronteras internas, especialmente en la zona de Kirkuk. Acogemos con satisfacción los informes analíticos entregados a las autoridades federales iraquíes y al Gobierno regional del Kurdistán para promover un acuerdo entre los interlocutores políticos en el Iraq sobre esa importante cuestión. Es un problema difícil, pero hay que resolverlo. Pedimos a todos los iraquíes involucrados que sean fieles a sus convicciones y se esfuercen por lograr una solución que sea aceptable para todos.

El segundo aspecto, deseo hacer hincapié en que en los últimos meses en el Iraq hemos visto un considerable progreso en los esfuerzos por crear un país seguro, estable, democrático, unido y próspero, donde los derechos humanos y el estado de derecho se respeten cada vez más. Francia felicita al Gobierno del Iraq por sus esfuerzos en ese ámbito, esfuerzos que precisamente ha confirmado el Representante Permanente del Iraq. Damos las gracias al Representante Permanente por su intervención, en la que subraya su disposición a trabajar por la estabilidad y la prosperidad de su país. Independientemente de ello, a partir de ahora, como recalcó el Representante Especial, debemos aprovechar ese impulso para lograr nuevos progresos a fin de mejorar las condiciones de vida del pueblo iraquí y el proceso de reconciliación nacional. Además de la cuestión de Kirkuk, será necesario completar el proceso de revisión constitucional, así como el mejoramiento tangible de la vida cotidiana.

El tercero y último aspecto, más allá de la responsabilidad primordial del Gobierno del Iraq y el importante papel que desempeña la Misión, consideramos que los Estados vecinos deben participar plenamente en ese esfuerzo. Por tanto, es con ese espíritu que respaldamos las actividades de la Misión para fortalecer el diálogo regional. Esperamos sobre todo que el diálogo regional entablado por el Iraq con sus vecinos le permita abordar cuestiones fundamentales, como el control de las fronteras y las condiciones para el retorno voluntario, seguro y digno de los refugiados, por lo que los progresos que acaba de mencionar el Representante Especial es una primera señal alentadora. Obra en interés de los Estados de la región lograr la permanente estabilidad del Iraq. Ese es el motivo por el cual deseamos dar hoy la bienvenida al Ministro al Consejo de Seguridad. El hecho de que esté presidiendo este debate y el acuerdo que ha logrado alcanzar respecto de la declaración de la Presidencia del Consejo es una señal del papel constructivo y positivo que puede desempeñar un país tan importante como Turquía. Concluiré insistiendo en cuán importante es que el actual ciclo positivo pueda permitir que el Iraq recupere plenamente su soberanía. Al respecto, tomamos nota de la resolución 1859 (2008), en la que pedimos al Secretario General que prepare un informe en consulta con el Iraq sobre las medidas necesarias a fin de que el Iraq alcance una posición internacional equiparable a la que tenía antes de que se aprobara la resolución 661 (1990). Esperamos ese informe y estamos dispuestos a trabajar sobre esa base y en el marco de las obligaciones internacionales del Iraq, en particular las resoluciones 773 (1992) y 833 (1993) sobre la cuestión de las fronteras con Kuwait, junto con todos los Estados interesados. Además, como señaló el Presidente Sarkozy en Bagdad el pasado febrero, el Iraq puede contar con la amistad de Francia para trabajar con él en la plena reintegración en la comunidad internacional.

Sr. Parham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es un honor que usted presida esta sesión de hoy, y deseamos también dar la bienvenida al Consejo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura. Deseo dar las gracias al Secretario General por su amplio informe sobre los acontecimientos acaecidos en el Iraq durante el período que abarca el informe y poner de relieve nuestro firme apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por el papel fundamental que desempeña para ayudar al desarrollo del Iraq como Estado democrático, participativo y estable. En particular, deseo rendir homenaje al Sr. de Mistura en lo que será su última comparecencia ante el Consejo de Seguridad en su función como Representante Especial del Secretario General para el Iraq. Se le extrañará mucho. Su dirección y arduo trabajo consagrado han sido fundamentales para alcanzar los progresos que hemos visto en el Iraq en los últimos 18 meses. Ha realizado un excelente trabajo, y la profundidad de su compromiso fue inspiradora y clara en sus conmovedoras observaciones finales que acaba de hacer. Le deseo éxito en su nuevo cargo. Para mantener ese impulso positivo que ha imprimido, será indispensable garantizar un traspaso sin tropiezos y oportuno a su sucesor.

En el informe del Secretario General se pone de ejemplo que, a pesar de los desafíos de seguridad, el Iraq sigue logrando avances satisfactorios. Acogemos con agrado la elección de un nuevo Presidente del Parlamento. Ello ahora permitirá que el Consejo de Representantes impulse los debates sobre una importante legislación, fundamental para la estabilidad del país. Acogemos también con agrado la creación de nuevos consejos provinciales —tras las exitosas elecciones provinciales celebradas en enero de este año—, los cuales tienen un importante papel que desempeñar para brindar los servicios fundamentales, decisivos para mejorar la vida de los iraquíes que votaron a favor de su creación. Además, esperamos con interés las próximas elecciones parlamentarias que se celebrarán en la región de Kurdistán el mes próximo y las elecciones nacionales que se celebrarán el próximo año. Instamos al Gobierno del Iraq a que garantice que la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel del Iraq cuente con fondos suficientes para facilitar el éxito de las elecciones nacionales. Como otra muestra de apoyo, la Unión Europea ha ofrecido de nuevo enviar observadores electorales independientes para ambos comicios.

En cuanto a la cuestión de los derechos humanos, reconocemos los grandes progresos que el Iraq ha alcanzado, pero coincidimos con lo que se plantea en el informe del Secretario General de que queda mucho por hacer. Instamos firmemente al Gobierno del Iraq a que garantice que la Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos reciba fondos suficientes en el próximo presupuesto suplementario. Coincidimos con el Secretario General en que el fomento del diálogo entre todas las partes en la reconciliación nacional sigue siendo una prioridad fundamental para el Iraq, y celebramos el papel positivo desempeñado por la UNAMI en ese ámbito. Exhortamos a todas las partes a que trabajen juntas en un espíritu de avenencia, para seguir avanzando en el federalismo, resolviendo las controversias sobre las fronteras internas y compartiendo los recursos naturales. La comunidad internacional ha dejado en claro que está dispuesta a brindar su pleno apoyo a ese proceso, incluso facilitando las conversaciones entre las partes. Las recientes tensiones políticas en Mosul y Diyala son motivos de preocupación. Esperamos que las conversaciones pronto comiencen a reducirlas.

Deseamos también expresar nuestras más profundas condolencias al Parlamento y al pueblo del Iraq tras el asesinato la semana pasada del Miembro del Parlamento Hareth Al-Ubaidi. Ese fue un acto de cobardía y no se puede permitir que altere el proceso político al que se han comprometido los dirigentes iraquíes. Estamos seguros de que el pueblo iraquí continuará el camino de la democracia y el diálogo para superar la violencia y el sectarismo.

Celebramos los esfuerzos del Sr. de Mistura por mejorar el diálogo regional y la cooperación entre el Iraq y sus vecinos. Ese es un requisito importante para el logro de una paz y una seguridad duraderas. Coincidimos con lo que plantea el Secretario General en su informe en que el Pacto internacional para el Iraq se beneficiaría de un enfoque más racionalizado, que se centre en las principales prioridades socioeconómicas. Con ese objetivo, exhortamos a que se establezca una mayor coordinación entre el Pacto internacional para el Iraq y los donantes internacionales, como el Banco Mundial y la Unión Europea, para garantizar que toda la asistencia que se brinde se complemente y esté bien orientada. Esperamos con interés el informe del Secretario General sobre las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas al Iraq.

Deseo concluir con algunas palabras sobre la futura dirección de la relación del Reino Unido con el Iraq. Esta semana, nuestro Primer Ministro reiteró una vez más a nuestro Parlamento que la esencia de la nueva relación que estamos estableciendo con el pueblo iraquí se basará en las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales. Además, el Embajador Al Bayati acaba de mencionar precisamente la declaración conjunta y la convención que concluimos recientemente con el Iraq al respecto. Seguiremos desempeñando el papel de apoyo en la reconstrucción del Iraq. Como otra muestra de la normalización en el Iraq y el mejoramiento de la seguridad, ha comenzado a reducirse el número de efectivos de combate del Reino Unido. Ese proceso culminará como está previsto para finales de julio. Mientras tanto, estamos dispuestos a ayudar al fomento de la capacidad de las fuerzas armadas iraquíes, y, como mencionó el Embajador Al Bayati, su Consejo de Ministros ha aprobado un acuerdo para que el Reino Unido ayude en la protección de las plataformas petroleras iraquíes y preste servicios de capacitación y apoyo a las fuerzas navales iraquíes.

El Reino Unido considera que un Iraq seguro, próspero y democrático, en paz con sus vecinos, y que ocupe el lugar que le corresponde en la comunidad

internacional, sigue siendo sumamente importante para los intereses estratégicos y nacionales de muchos países, tanto en el Oriente Medio como fuera de la región.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Nos sentimos honrados por la presencia hoy aquí del Ministro en este importante debate.

Sr. Representante Especial: Para comenzar, quisiera sumarme a mis colegas para darle las gracias por su extraordinario liderazgo. Sé que mi Gobierno, incluido el Presidente Obama, ha agradecido su servicio, sus enormes contribuciones, su sacrificio personal y su éxito en esta importante empresa. Se le echará de menos. Simplemente, quiero subrayar hasta qué punto le estamos agradecidos. Asimismo, quisiera darle las gracias por habernos recordado las enormes contribuciones y los sacrificios que han hecho tantas personas en nombre de las Naciones Unidas, así como muchos otros países, sobre todo el pueblo iraquí, para que el Iraq sea un Estado soberano, democrático y estable. Es conmovedor y oportuno que haya mencionado hoy a Sergio, y se lo agradecemos de nuevo.

También deseo dar las gracias al Secretario General por su informe y a todos los hombres y mujeres de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por trabajar incansablemente para que el Iraq sea más pacífico y próspero.

Los Estados Unidos —convencidos de los intereses estratégicos que compartimos con el Gobierno del Iraq, animados por la valentía con que prestan sus servicios miles de estadounidenses y muchas otras personas, y teniendo en cuenta el futuro de millones de iraquíes— siguen profundamente comprometidos con el Iraq. Como bien sabe el Consejo, los Estados Unidos tienen previsto, de conformidad con el acuerdo de seguridad entre los Estados Unidos y el Iraq, retirar sus tropas de combate de las ciudades y las aldeas iraquíes antes de que concluya este mes. Al mismo tiempo, así se sentarán las bases para la retirada de todas las fuerzas de los Estados Unidos, a finales de 2011. Sin embargo, la reducción de nuestros efectivos y nuestra retirada no irán en absoluto en menoscabo de nuestra alianza duradera con el Iraq. Durante este período de transición, los Estados Unidos seguirán apoyando firmemente al pueblo iraquí mientras asume toda la responsabilidad de su nación soberana. Seguiremos estableciendo una relación fuerte, duradera y estratégica con el Iraq, una relación en la que se respete la soberanía y sea en interés de ambos países.

Como amigo y asociado estratégico, trabajaremos con el Gobierno del Iraq para consolidar las instituciones democráticas, respetar el estado de derecho y desarrollar relaciones pacíficas y de cooperación con sus vecinos. También seguiremos alentando a la comunidad internacional a profundizar su compromiso con el Gobierno del Iraq para asegurar y desarrollar más los logros políticos, económicos y de seguridad del Iraq.

Los Estados Unidos quisieran reconocer el trabajo crucial que hacen las Naciones Unidas en el Iraq. Bajo la dirección del Representante Especial de Mistura y por invitación del Gobierno del Iraq, la UNAMI sigue ampliando la presencia y la capacidad de las Naciones Unidas en todo el Iraq. Desde ayudar a tratar la controversia sobre las fronteras internas hasta ayudar a celebrar elecciones libres y limpias, desde perseguir la reconciliación nacional hasta paliar el sufrimiento de los refugiados y los desplazados, la UNAMI sigue siendo crucial para la promoción de la paz, la seguridad y la prosperidad del Iraq.

En los próximos días y meses el trabajo de la UNAMI será crucial. Permítaseme destacar tres esferas en las que los esfuerzos son más importantes que en ninguna otra.

En enero los iraquíes eligieron nuevos consejos provinciales en 14 de las 18 provincias del país. Esas elecciones se caracterizaron por una participación alentadora, la diversidad de electores y el mejoramiento de las condiciones de seguridad. Partiendo de ese éxito, la UNAMI prestará una vez más asistencia técnica y asesorará a la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel mientras se prepara para las próximas votaciones, a saber, las elecciones del gobierno regional del Kurdistán en julio y las elecciones del Parlamento del Iraq en enero de 2010.

Segundo, la UNAMI también seguirá siendo esencial para apoyar los esfuerzos encaminados a solucionar las controversias sobre las fronteras internas. Al promover un diálogo constructivo sobre una solución aceptable para todos, la UNAMI está ayudando a que se cumpla un requisito clave para la estabilidad duradera del Iraq, y exhortamos a todas las partes pertinentes a promover realmente este proceso.

Tercero, la UNAMI prestará un apoyo valioso al Gobierno del Iraq al facilitar el regreso, voluntario, ordenado y en condiciones de seguridad de los desplazados iraquíes. En este caso, el trabajo de la UNAMI también es fundamental. La reinserción sostenible y voluntaria de los refugiados y los desplazados internos en la vida del Iraq es esencial para la estabilidad del país a largo plazo. Con el objeto de apoyar y mantener el regreso de las personas desarraigadas por la guerra y el caos, la UNAMI trabaja con el Gobierno del Iraq para ofrecer a esas personas seguridad y acceso a la vivienda, puestos de trabajo y servicios básicos. Nos complacen los esfuerzos adicionales del Gobierno del Iraq en este sentido.

Todos los presentes podemos estar orgullosos de los grandes logros de la UNAMI. Valoramos mucho su trabajo y esperamos que su éxito continúe.

Los Estados Unidos apoyan firmemente el desarrollo constante del Iraq como nación soberana y democrática, un país donde todas las comunidades, que son diversas y dinámicas, puedan participar libremente en la vida política, social y económica y donde se protejan los derechos humanos, un país que contribuya a la paz y la seguridad de la región, un país soberano, estable y autosuficiente.

Es esencial que la región y la comunidad internacional apoyen al Iraq para aprovechar los progresos logrados. Alentamos a todos los países a ayudar al Iraq a cumplir sus objetivos y a apoyar al pueblo iraquí mientras se esfuerza por lograr la prosperidad y la paz. Los Estados Unidos alientan inequívocamente los trabajos de la UNAMI y su amplia impronta en el Iraq. Mi Gobierno está dispuesto a seguir ayudando a la UNAMI cuando sea necesario, y alentamos a todos los países a hacer lo mismo.

Por último, los Estados Unidos apoyan plenamente la declaración de la Presidencia que ha distribuido la Presidencia turca. Es una importante señal de apoyo a la UNAMI y al pueblo del Iraq.

Sr. Urbina (Costa Rica): Sr. Presidente: Quiero empezar saludando su presencia entre nosotros y agradeciéndole que, por segunda vez en este mes, haya viajado para acompañarnos en nuestro trabajo. Quiero agradecer especialmente al Embajador de Mistura su trabajo a lo largo de todo este tiempo; el suyo y el de sus colegas que, juntos, han contribuido al bienestar del pueblo del Iraq. Agradezco la presentación que ha hecho del informe del Secretario General (S/2009/284). Desde luego, al Embajador Al Bayati le transmitimos nuestro saludo y agradecimiento por su valiosa exposición.

Como nos lo ha señalado el Embajador de Mistura, en los últimos meses se han realizado importantes progresos en el Iraq en diversos ámbitos. En particular, nos complace escuchar que el Gobierno del Iraq ha fortalecido los procesos electorales con base en la experiencia adquirida. Esperamos que los próximos comicios en el Kurdistán y las elecciones parlamentarias sean incluyentes y transparentes, y cuenten con la participación activa de las mujeres. Esos procesos electorales constituyen oportunidades valiosas, como lo señala el Secretario General, para fortalecer la gobernanza en el plano local y legitimar la autoridad del Estado en todo el territorio iraquí.

Costa Rica quiere instar al liderazgo político iraquí a que continúe su trabajo en la promoción del progreso de toda la población y a que, mediante mecanismos equitativos, garantice que todos los frutos de la enorme riqueza del Iraq sean distribuidos entre su población.

En este contexto, instamos al equipo de las Naciones Unidas en el Iraq, así como a los donantes internacionales, a que continúen trabajando estrechamente con las autoridades iraquíes en la creación de un entorno normativo que permita la implementación de las reformas necesarias en el sector público y la regulación, también necesaria, del sector privado para facilitar la consecución de las metas del desarrollo. El desarrollo económico, social y político supone también que los gobiernos sean receptivos, transparentes y responsables en todos los niveles ante sus ciudadanos. En este contexto, creemos que para maximizar los beneficios de la inversión pública es necesario fortalecer las políticas de lucha contra la corrupción.

Costa Rica está convencida de que la mejora de la seguridad no se pueda dar a expensas de las libertades fundamentales y de la vigencia y disfrute pleno de los derechos humanos por parte de la población iraquí. Vemos con gran preocupación las observaciones contenidas en el último informe de derechos humanos en el Iraq, preparado por la UNAMI. Lamentamos que las recientes mejoras en seguridad no se hayan acompañado del fortalecimiento del estado de derecho ni se haya atendido de manera sistemática el tema de la

impunidad. Nos preocupa que aún no se haya establecido la Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos y que no se hayan destinado fondos presupuestarios necesarios para el inicio de sus funciones en el 2009. Esperamos sí que las autoridades iraquíes honren pronto el compromiso que adquirieron para consolidar y ampliar los derechos del pueblo iraquí con la creación de instituciones independientes para el seguimiento y la supervisión de los derechos humanos, tal como nos fue comunicado por el Embajador Al-Bayati en el anterior debate del Consejo sobre la UNAMI, y nos lo ha reiterado el día de hoy.

Costa Rica juzga fundamental que el Iraq consolide su compromiso con los derechos humanos mediante la ratificación de instrumentos internacionales y la efectiva implementación de aquellos que ya ha ratificado, en particular la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.

Antes de terminar, quisiera dejar establecida nuestra preocupación por la anunciada intención de reanudar las ejecuciones de convictos en el Iraq. Mi país, que abolió la pena de muerte en 1877 y recientemente respaldó una iniciativa en la Asamblea General que propuso una moratoria mundial de las ejecuciones, respetuosamente insta al Gobierno del Iraq a suspender esas ejecuciones. Igualmente preocupantes son para nosotros los párrafos del informe que dan cuenta de la falta de información confiable sobre la población carcelaria y el hacinamiento en los centros de reclusión. Compartimos la preocupación expresada por el informe por la ausencia de garantías de cumplimiento de normas internacionales de derechos humanos y de juicio justo. Manifestamos también nuestra preocupación por la persistencia de procedimientos de interrogación, que según el informe pueden equivaler a la tortura. Esperamos que el Gobierno del Iraq traduzca su voluntad política en acciones concretas, que ratifique la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes y su Protocolo Facultativo, así como el Segundo Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, destinado a abolir la pena de muerte.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Nos complace darle la bienvenida y felicitarlo por ocupar la Presidencia del Consejo.

Ante todo, doy las gracias al Sr. de Mistura, de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), por su exposición informativa sobre la situación en el Iraq. También queremos agradecerle la labor que ha realizado al frente de la UNAMI y le deseamos éxito en su nueva —y en algunos aspectos vieja— labor de dirección en el Programa Mundial de Alimentos.

Compartimos la evaluación que se hace en el informe trimestral sobre la labor de la UNAMI. Es equilibrada y, en términos generales, refleja con objetividad la situación actual en el Iraq, así como de los procesos en marcha en muchos aspectos de la vida política y económica del país, donde hemos visto algunos progresos. Al mismo tiempo, seguimos preocupados por la situación del sector de la seguridad. El terrorismo sigue constituyendo una amenaza, al igual que el aumento de las actividades de los grupos armados y de las tensiones interétnicas e interreligiosas actuales.

Desde el punto de vista estratégico, la UNAMI debería centrar sus esfuerzos en promover el proceso de reconciliación nacional, que por ahora está obviamente estancado. Celebramos los esfuerzos de la UNAMI con miras a alentar a los dirigentes iraquíes a que busquen soluciones mutuamente aceptables para los problemas políticos y socioeconómicos y creen un sistema de gobierno eficaz en el que puedan participar todos los grupos étnicos y religiosos. Sin esto, fracasarán los esfuerzos para normalizar la situación política interna, mantener la integridad territorial del Iraq y establecer una distribución justa del ingreso frente a la explotación de los recursos naturales.

Uno de los objetivos principales de las Naciones Unidas en el Iraq es servir de centro de coordinación para la estabilización del país, incluidos los esfuerzos para preparar las elecciones parlamentarias previstas para enero del año próximo y las elecciones regionales en el Kurdistán en julio. A nuestro juicio, la presencia futura de las Naciones Unidas en el Iraq depende en gran medida de la eficacia de la UNAMI para facilitar la celebración exitosa de las elecciones y ayudar al consejo electoral. Por tanto, debemos reforzar la alianza entre la UNAMI y el Gobierno del Iraq apoyando al Gobierno para que tome la iniciativa en la estabilización de la situación interna.

De momento, debemos señalar que las etapas iniciales del proceso electoral han dado lugar a cierta

tensión política interna. La proximidad de las elecciones bien puede provocar un aumento de los problemas religiosos e interétnicos. Por ello, celebramos los esfuerzos de la UNAMI para fomentar el diálogo interétnico e interreligioso y pedimos a la Misión que continúe centrando sus esfuerzos en este tema.

A pesar de los avances logrados en el sector de la seguridad de que ha informado el Gobierno, nos preocupa el incremento del número de incidentes violentos, que aumentó en una tercera parte en el mes de abril. También seguimos preocupados por la situación en las zonas de controversia, donde persisten las tensiones entre la población kurda por una parte y las poblaciones turkmena y árabe por la otra. La UNAMI debe desempeñar un papel positivo para contrarrestar estas tensiones. Aguardamos con interés la publicación oficial por parte de la UNAMI del informe sobre las zonas en controversia. A nuestro juicio, este documento podría ser de gran valor si mantiene su carácter puramente analítico y consultivo y no pretende prejuzgar las decisiones soberanas que debe adoptar la población iraquí sobre este tema, que es sumamente delicado para todos los grupos étnicos y religiosos. En este contexto, es importante conocer las opiniones de los iraquíes sobre los documentos de la Misión.

Otro tema importante para nosotros es el vínculo entre el Iraq y sus vecinos de la región. Sin una mayor cooperación entre Bagdad y los países vecinos y sin la participación constructiva de esos vecinos en un proceso de solución iraquí, seguirá siendo difícil lograr la seguridad en el Iraq. Celebramos los esfuerzos de la UNAMI para respaldar el fomento de las relaciones bilaterales entre el Iraq y sus vecinos.

Para concluir, la delegación de Rusia apoya el proyecto de declaración de la Presidencia, que refleja la posición del Consejo de Seguridad respecto de las cuestiones relativas al Iraq.

Sr. La Yifan (China) (*habla en chino*): Ante todo, deseo dar las gracias al Excmo. Sr. Davutoğlu, Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, por haber presidido nuestra sesión en el día de hoy. Quiero también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, el Sr. de Mistura, y al representante del Iraq por sus exposiciones informativas. Esta es la última comparecencia del Sr. de Mistura ante el Consejo de Seguridad en su calidad actual de Representante Especial del Secretario General. Deseo aprovechar esta oportunidad para expresarle nuestro profundo agradecimiento por la importante contribución que ha hecho a la paz y la reconstrucción en el Iraq. Le doy las gracias y le deseo todo género de éxitos en sus futuras labores.

A principios de este año, se celebraron elecciones provinciales con éxito en el Iraq. El Consejo de Representantes estableció planes para acelerar su labor legislativa. Las fuerzas de seguridad del Iraq han estado asumiendo un nivel de responsabilidad cada vez mayor para mantener la paz y la estabilidad en el país. El progreso que se ha logrado en todas las esferas en el Iraq merece pleno reconocimiento. Al mismo tiempo, no debemos soslayar el hecho de que el Iraq sigue enfrentando múltiples retos en el ámbito político, de la seguridad, la reconstrucción, los derechos humanos y la reconciliación nacional. Todavía ocurren incidentes frecuentes de bombardeo. La cuestión de las fronteras internas que son objeto de controversia sigue sin resolverse. Para la recuperación económica y la reconstrucción se precisa un mayor respaldo de la comunidad internacional. Numerosos refugiados y desplazados tienen que regresar a sus hogares y se debe proceder a su reasentamiento, al tiempo que los derechos y los intereses de las mujeres y los niños se deben garantizar de manera efectiva.

La principal responsabilidad respecto del futuro y el destino del Iraq recae en el propio Gobierno y pueblo del Iraq. Para que el Iraq tenga un buen futuro, todos los dirigentes políticos del Iraq deben poner los intereses nacionales por encima de todo y tratar de lograr la reconciliación, el consenso y la cooperación. Apoyamos los esfuerzos del Gobierno del Iraq por adoptar medidas que lleven a la estabilidad, la unidad y el desarrollo del país, y esperamos que el Gobierno del Iraq y las distintas partes en el país puedan unirse para que se sigan registrando progresos sustanciales en cuanto a la reconciliación nacional, la elaboración de legislación, la pronta reconstrucción y la protección de los derechos humanos. Esperamos que el Gobierno regional del Kurdistán y las elecciones parlamentarias se desarrollen sin tropiezos y con éxito.

Los progresos que se alcancen en los ámbitos político y de la seguridad pueden consolidarse plenamente sólo si se fomenta la reconstrucción económica y social. Instamos a la comunidad internacional a que cumpla realmente sus compromisos de asistir al Iraq y de ayudar a ese país a acelerar la

reconstrucción y el desarrollo. Apoyamos la revisión de las prioridades del Pacto Internacional para el Iraq a la luz de las necesidades de la situación actual. Nos complace ver que el Iraq ha venido fortaleciendo y mejorando sus relaciones con sus vecinos en la región.

El mejoramiento de las relaciones del Iraq con los países de la región favorece su estabilidad y su reconstrucción, a la vez que redunda en el interés común de las regiones vecinas. La comunidad internacional debe reconocer y seguir alentando y apoyando la cooperación del Iraq con los países de la región por conducto de múltiples mecanismos regionales e iniciativas bilaterales.

Bajo la dirección del Sr. de Mistura, la UNAMI ha alcanzado buenos resultados mediante esfuerzos graduales y centrados en todos los frentes del cumplimiento del mandato que se le confirió en virtud de la resolución 1770 (2007). Esperamos que la UNAMI siga fortaleciendo la cooperación con el Gobierno del Iraq, preste asistencia en la celebración de las críticas elecciones que tendrán lugar en ese país, haga recomendaciones razonables y viables con respecto al diálogo político en el Iraq y contribuya a que se logren mayores progresos en el proceso de reconciliación nacional.

También esperamos que la UNAMI continúe coordinando la asistencia humanitaria que se presta al Iraq, en particular mediante la creación de las condiciones necesarias para el regreso, el reasentamiento y la integración de los refugiados y desplazados iraquíes. También esperamos que la UNAMI preste una mayor asistencia al pueblo iraquí en el ámbito de los derechos humanos.

Apoyamos los esfuerzos que realizan las Naciones Unidas para continuar ampliando su presencia y sus actividades en el Iraq a la luz de las necesidades de ese país. Al mismo tiempo, exhortamos a las partes interesadas a que adopten medidas eficaces para acrecentar la seguridad y la protección del personal de las Naciones Unidas.

China es partidaria de que el Iraq recupere su condición dentro de la comunidad internacional. Esperamos con interés el informe que el Secretario General presentará de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1859 (2008).

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Staffan de Mistura por su presentación del informe del Secretario General (S/2009/284) sobre la situación en el Iraq y, dado que está concluyendo su mandato como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), rendirle homenaje por su valiosa contribución a la solución de la cuestión relativa al Iraq. También doy las gracias al representante del Iraq por su declaración.

No hace mucho felicitamos al pueblo y el Gobierno del Iraq por los logros alcanzados en el proceso de democratización, en particular la celebración con éxito de elecciones provinciales y la recuperación gradual del control de su propio país y su propio destino. Hoy alentamos al Gobierno del Iraq a que, sean cuales fueren las dificultades, persevere en sus esfuerzos por mantener esos progresos, en particular en lo que atañe a la reconstrucción nacional y el fortalecimiento de su autoridad en todo el territorio.

A ese respecto, nos complace observar que los iraquíes están sinceramente comprometidos con el proceso de reconciliación nacional, que, como sabemos, es la condición previa para el éxito en todas las demás cuestiones, en particular el arreglo de controversias relativas a las fronteras internas, la distribución de los recursos naturales y el federalismo.

Asimismo, acogemos con agrado el éxito de las elecciones celebradas en las provincias y su óptima organización, que estuvo a cargo de la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel. Abrigamos la esperanza de que, al igual que los anteriores, los preparativos para las elecciones que tendrán lugar en 2009 y 2010 se vean coronados por el éxito.

Sin embargo, el Iraq sigue enfrentando numerosos desafíos. Por ese motivo, la coordinación y la cooperación adecuadas entre la UNAMI, la fuerza multinacional y las Fuerzas de Seguridad del Iraq son esenciales para asegurar la estabilidad en el país. No obstante, corresponde principalmente a los propios iraquíes trabajar en pro del fortalecimiento de la paz y velar por el desarrollo armonioso de su país.

Hay distintos factores que apuntan a esa legítima aspiración de paz. De ahí que recientemente se hayan preparado informes analíticos sobre las controversias relativas a las fronteras internas en el norte del Iraq y se haya prestado asistencia técnica y logística a los comités parlamentarios pertinentes, a fin de forjar el consenso sobre el estatuto de Kirkuk. Además,

esperamos que las lecciones que aprendieron los miembros del comité a partir de la experiencia de Irlanda del Norte contribuyan a que se comprendan mejor y se resuelvan las cuestiones de la distribución del poder, la reforma política y la reforma del estatuto constitucional de la provincia.

La ejecución con éxito de la Estrategia Nacional de Desarrollo también es un indicio muy alentador de los esfuerzos en aras de la recuperación del Iraq que se realizan y, en ese contexto, no cabe duda de que el nuevo enfoque adoptado en Nápoles en febrero de 2009 con respecto a la asistencia internacional imprimirá impulso a esa Estrategia, al igual que lo harán las decisiones de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas a fin de establecer un Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo del Iraq de 2011 a 2014 y el futuro examen previsto del Pacto para el Iraq, con la ayuda del Asesor Especial, Sr. Ibrahim Gambari.

En la esfera de los derechos humanos, acogemos con agrado las iniciativas adoptadas por las Naciones Unidas y el Gobierno del Iraq a fin de promover la igualdad y la paridad entre los géneros, así como de velar por la aplicación de la resolución 1325 (2000).

Por último, nos parece esencial recalcar que el fortalecimiento de la cooperación regional sigue siendo un elemento importante de la estrategia posterior al conflicto en el Iraq. Al tiempo que felicitamos a los agentes regionales por su perspicacia, damos las gracias a la UNAMI y al Representante Especial por los esfuerzos realizados para fomentar la confianza y la cooperación entre los países de la región.

La paz y la estabilidad en el Iraq son esenciales para lograr la calma en la región y en el mundo en general. Por consiguiente, no se deben escatimar esfuerzos para restaurar con rapidez la seguridad duradera en ese país.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): Su Excelencia: En primer lugar, deseo darle las gracias por haber asumido la Presidencia del Consejo en esta importantísima sesión. También deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. de Mistura, por su exposición informativa y encomiar a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por su compromiso inquebrantable de prestar asistencia al pueblo del Iraq en la reconstrucción de su país. Asimismo, quisiera expresar el reconocimiento de Austria por su extraordinaria dedicación personal, coraje y liderazgo, en particular en la promoción del diálogo y la reconciliación nacional y política. También quisiera dar las gracias al representante del Iraq por su declaración.

Como señaló el Secretario General en su informe (S/2009/284), la reconciliación nacional sigue siendo la principal prioridad para lograr un Iraq estable y pacífico. Celebramos la reciente iniciativa del Representante Especial del Secretario General de entablar un diálogo de alto nivel entre el Gobierno del Iraq y el Gobierno regional del Kurdistán sobre las fronteras internas que son objeto de controversia. Resulta de suma importancia que los líderes de todas las partes se centren en la reconciliación nacional en el período previo a las elecciones regionales de Kurdistán, que se celebrarán el mes próximo y a las elecciones nacionales que se celebrarán en enero de 2010.

En lo que respecta a la cuestión de la distribución del poder, la propiedad y la demografía en Kirkuk, acogemos con beneplácito la asistencia que ha prestado la UNAMI al comité parlamentario. Lamentamos que el comité no haya estado en condiciones de informar sobre los progresos. Esperamos que haya un compromiso auténtico y sostenido por parte de todos para resolver las cuestiones pendientes relativas a la asignación de puestos gubernamentales.

Debido a los problemas presupuestarios provocados por la crisis económica y a la disminución de los ingresos provenientes del petróleo, los líderes nacionales y regionales deben superar el estancamiento en la regulación del sector de los hidrocarburos. Esto también sería muy beneficioso para alentar la inversión extranjera en el país. La firma del memorando de entendimiento sobre la cooperación energética con la Unión Europea sería igualmente beneficiosa en ese sentido.

El aumento reciente de los ataques indiscriminados contra civiles, incluso los cometidos por atentados suicidas, es un recordatorio sombrío de la fragilidad de la seguridad que se ha logrado con tanto esfuerzo. Persisten innumerables problemas.

Nos alienta que los desplazados internos del Iraq sigan regresando a sus comunidades. Al mismo tiempo, compartimos la visión del Secretario General de que los mayores esfuerzos destinados a la integración, al reasentamiento y al retorno son fundamentales para permitir regresos sostenibles en condiciones de

seguridad y dignidad. Esto también enviaría el mensaje a más de 1,5 millones de refugiados iraquíes que se encuentran en el extranjero de que ellos también pueden tener un futuro en su patria. Reconocemos los inmensos esfuerzos realizados por los Gobiernos de Siria y de Jordania para acoger a los refugiados iraquíes.

Como se destaca en el informe sobre derechos humanos de la UNAMI, se necesitan medidas adicionales para fortalecer el orden público y poner fin a la impunidad. Nos alienta el compromiso del Iraq con el fortalecimiento de la protección de los derechos humanos. Por consiguiente, esperamos que las recomendaciones que figuran en el informe —en particular las relativas a la protección de las mujeres, los niños y los grupos vulnerables— se apliquen lo antes posible. La Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos podría y debería aportar una importante contribución a esta empresa. Por consiguiente, esperamos con sumo interés que las autoridades iraquíes pronto permitan que la Comisión comience su importante labor.

Acogemos con beneplácito los avances logrados en favor de la ratificación por el Iraq de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, y esperamos que esto proporcione un nuevo impulso a la reforma del sistema de justicia penal. Exhortamos al Iraq a que restablezca la moratoria de las ejecuciones observada desde agosto de 2007. También deseo recordar la declaración de la Unión Europea sobre esta materia.

Austria y la Unión Europea están dispuestas a respaldar los esfuerzos del Iraq para fortalecer el respeto de los derechos humanos y el estado de derecho, incluso traduciendo en acciones la estrategia nacional de lucha contra la corrupción. Estos esfuerzos son esenciales para recuperar la confianza del pueblo iraquí en sus instituciones. La participación igualitaria de las mujeres será fundamental si se desea alcanzar ese objetivo. Ya que las fuerzas de seguridad iraquíes asumen mayores niveles de responsabilidad, alentaríamos en particular a que se contraten mujeres en la policía y en el ejército.

Permítaseme subrayar el firme compromiso de Austria de apoyar los esfuerzos del pueblo y del Gobierno del Iraq para que el país sea más democrático, unido y próspero. Por lo tanto, también apoyamos la pronta concertación de un acuerdo de asociación y cooperación entre el Iraq y la Unión Europea. Esperamos que se fortalezca aún más la reanudación de las relaciones entre el Iraq y sus vecinos, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, y los progresos iniciales en las negociaciones —y deseo subrayar, incluso en las negociaciones bilaterales— tendientes a la resolución de cuestiones bilaterales pendientes.

Sr. Presidente: Por último, permítame decir que le damos las gracias a usted y a los Estados Unidos de América por haber preparado el proyecto de declaración de la Presidencia. Este cuenta con nuestro pleno apoyo.

Sr. Puente (México): Sr. Presidente: Nos honra contar con su presencia este día para presidir los trabajos del Consejo de Seguridad. Mi delegación le da la bienvenida nuevamente.

Como lo han hecho otras delegaciones, también quisiéramos agradecer al Sr. Staffan de Mistura su detallado informe. Aprovechamos la ocasión para reconocer su destacada labor al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Estamos seguros de que en el desempeño de sus tareas futuras será igualmente exitoso. Le deseamos lo mejor.

Asimismo, deseamos agradecer al Embajador Hamid Al Bayati su detallado informe, el cual ilustra ampliamente los avances alcanzados recientemente en ese país.

Tras el último examen de las actividades de las Naciones Unidas en el Iraq en febrero pasado, el Gobierno iraquí ha proseguido sus esfuerzos encaminados a fortalecer la democracia, a ejercer un control efectivo de su territorio, así como a mejorar la seguridad y las condiciones de vida de su pueblo. Estos esfuerzos no sólo deben ser elogiados, sino que debemos alentar al Gobierno del Iraq a continuar en la misma vía con el apoyo de la comunidad internacional, en particular de cara a los importantes compromisos electorales previstos para el segundo semestre de 2009 y para principios de 2010. Ello permitirá, sin duda, consolidar la soberanía, la independencia, la integridad territorial y garantizar el derecho de su pueblo a determinar libremente su futuro económico y político, así como a controlar sus recursos naturales.

En este sentido, constatamos con satisfacción que en los últimos meses se han logrado importantes

avances en diversos ámbitos de la vida nacional de ese país. En materia electoral, el desarrollo exitoso y pacífico de las elecciones provinciales del 31 de enero confirmó el compromiso del Gobierno y del pueblo del Iraq con la democracia y ha resultado en el fortalecimiento de las instituciones locales, lo que generará mejores condiciones de vida para la población. Merece especial reconocimiento el trabajo de la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel que, gracias al apoyo de las autoridades iraquíes, de la UNAMI y de la comunidad internacional, permitió que los comicios se desarrollaran en las mejores condiciones posibles, asegurando la legitimidad y la imparcialidad de los resultados. Esta fructífera colaboración entre la Comisión de Alto Nivel, el Gobierno y la UNAMI deberá perpetuarse en la preparación de las elecciones regionales de julio de 2009 y de las parlamentarias de enero de 2010.

En el dominio político, la elección en abril pasado del nuevo Portavoz del Parlamento del Iraq favorecerá que se avance en las cuestiones legislativas y constitucionales pendientes. Permitirá que se consoliden las bases del proceso de reconciliación nacional, el cual constituye una alta prioridad para el Iraq, como lo ha señalado el Embajador Al Bayati.

Por lo que respecta a la seguridad, en febrero pasado celebramos la entrada en vigor del acuerdo de seguridad bilateral entre los Gobiernos del Iraq y de los Estados Unidos. El acuerdo constituye la base de la transferencia de responsabilidades a las fuerzas de seguridad iraquíes.

En materia de soberanía, constatamos con agrado que los efectivos estadounidenses han comenzado a retirarse de sus antiguas bases, mientras las fuerzas iraquíes incrementan su participación y responsabilidad en términos de seguridad interna, de conformidad con el acuerdo de seguridad bilateral. Este proceso es de gran relevancia para México, que siempre ha favorecido el fortalecimiento de la soberanía del Iraq y se ha pronunciado a favor de su autonomía.

A nivel regional, el Gobierno ha demostrado que tiene la capacidad de consolidar y fortalecer las relaciones con los países que lo rodean y sentar las bases de su relación bilateral con los países de la región. Por ello, damos la bienvenida a la decisión de incorporar el fortalecimiento de las relaciones regionales como parte de las prioridades del Pacto Internacional para el Iraq, con el apoyo de la UNAMI. Asimismo, gracias a la labor de interlocución de la UNAMI, se ha iniciado el diálogo en torno a la cuestión de las controversias sobre las fronteras internas y el estatuto de Kirkuk. Ese diálogo es un elemento indispensable para la pacificación definitiva del país y ha rendido frutos recientemente, como nos ha informado el Sr. de Mistura.

El Iraq se encuentra hoy en una situación diametralmente diferente a la que prevalecía en años anteriores. No obstante, como en todo proceso de reconstrucción, continúan existiendo importantes desafíos que obstaculizan la reconciliación nacional y el desarrollo económico de ese país. Nos preocupan en particular los frecuentes ataques masivos indiscriminados que resultan en numerosas muertes civiles. Condenamos firmemente estas inaceptables prácticas intimidatorias y nos sumamos al exhorto que ha formulado el Secretario General a los iraquíes para que no sucumban ante estos ataques. Confiamos en la capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes para enfrentar a los grupos armados que incitan a la violencia sectaria y para asumir progresivamente el control efectivo de todo el territorio, velando siempre por el respeto de los derechos humanos.

Al respecto, mi delegación comparte la preocupación señalada en el informe del Secretario General (S/2009/284) respecto de la decisión de reanudar la aplicación de la pena de muerte, a la que México se opone. Invitamos a las autoridades iraquíes a suspender esta práctica. Hacemos además un llamado a que se ponga atención particular al respeto de los derechos de las mujeres.

Celebramos, por otra parte, la creación de la Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos, que permitirá hacer frente progresivamente a estos desafíos. Acogemos con beneplácito la propuesta de apoyo de las Naciones Unidas para contribuir a su consolidación. Esperamos que los fondos necesarios para el financiamiento de la Alta Comisión se provean próximamente, lo que contribuirá a fortalecer la capacidad de las instituciones iraquíes en materia de protección de los derechos humanos y a establecer mejores prácticas para el tratamiento de los detenidos y el desarrollo de los procesos judiciales, que incluyan garantías de un juicio justo y el debido proceso.

La persistente situación de inseguridad ha generado un continuo flujo de desplazados internos y refugiados, minando el desarrollo a largo plazo del

país. Por ello, acogemos con agrado que desde principios de 2008 hayan regresado cerca de 50.000 familias a sus lugares de origen. Invitamos a las autoridades iraquíes a continuar cooperando con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para garantizar el regreso de los refugiados y desplazados internos en las mejores condiciones posibles y velando siempre por el respeto de su dignidad.

La reconstrucción y el desarrollo económico del país son fundamentales para la solución de todos los problemas, y están íntimamente ligados a la mejora de las condiciones de seguridad y el fortalecimiento de las instituciones y el estado de derecho. La ayuda de la UNAMI y de la comunidad internacional deberá enfocarse en estos aspectos fundamentales para consolidar el desarrollo futuro del Iraq. Celebramos las recientes iniciativas del Gobierno del Iraq para favorecer su desarrollo económico y social.

En este sentido, México ha contribuido, a través del Fondo central para la acción en casos de emergencia, a atender las epidemias sanitarias que han afectado a más de 10.000 personas en el país, siendo uno de los principales impulsores de este programa.

Quisiera concluir esta intervención haciendo un reconocimiento al trabajo del personal de la UNAMI, así como a la importante participación que esta Misión ha tenido en la mejora sustancial de las condiciones de vida de los iraquíes. Su presencia logró consolidar la creación de un Gobierno independiente y soberano, y facilitó la asistencia en las tareas humanitarias y de reconstrucción.

En el futuro, la UNAMI tendrá la oportunidad de continuar apoyando al Iraq en iniciativas fundamentales como el Pacto Internacional para el Iraq, la celebración de elecciones regionales y nacionales, la estrategia de asistencia nacional y la cuestión de los derechos humanos. El futuro del Iraq y el bienestar de los iraquíes dependen de la determinación de su Gobierno y del apoyo de la comunidad internacional para enfrentar estos desafíos pendientes.

Por todas estas razones, agradecemos a la Presidencia del Consejo haber preparado el proyecto de declaración de la Presidencia, al que mi delegación se adhiere plenamente.

Sr. Vilović (Croacia) (*habla en inglés*): Sr. Ministro: Para comenzar, permítaseme expresar que es un placer para nosotros contar con su presencia aquí para presidir esta sesión. También quisiera dar una cálida bienvenida al Sr. de Mistura y darle las gracias por la exposición informativa que nos ofreció hoy, así como por su compromiso personal, su liderazgo y sus logros en el Iraq. Le deseo lo mejor en sus futuros empeños.

Croacia acoge con agrado la constante contribución que hacen las Naciones Unidas a la promoción y la consolidación de la paz, la estabilidad, la democracia, los derechos humanos y el desarrollo en el Iraq. Puesto que pronto dejarán de desempeñar sus respectivas funciones, deseo aprovechar esta oportunidad para expresar una vez más el aprecio de Croacia al Sr. de Mistura y a su Adjunto, el Sr. Shearer, por la ardua labor y los dedicados esfuerzos que han realizado en el cumplimiento del mandato de la Misión.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) sigue desempeñando un papel fundamental en el Iraq. Con su compromiso y su presencia cada vez mayores se presta un valioso apoyo al Gobierno y el pueblo del Iraq para abordar los desafíos pendientes. Celebramos los esfuerzos que el Representante Especial y su equipo realizan para facilitar el diálogo político, en particular sus buenos oficios en relación con la cuestión de las fronteras internas que son objeto de controversia y el estatuto de Kirkuk. Además, valoramos su papel al prestar asistencia en el diálogo regional y nacional, al ofrecer conocimientos especializados sobre cuestiones constitucionales y al prestar apoyo electoral y en materia de derechos humanos.

Croacia hace suyos los mensajes que figuran en el proyecto de declaración de la Presidencia que el Consejo está a punto de aprobar, en que se reafirma su apoyo a la UNAMI y al pueblo y el Gobierno del Iraq en sus esfuerzos por reconstruir un país estable, seguro y democrático.

El Iraq ha hecho notables progresos en los últimos años. Las elecciones provinciales celebradas este año, las primeras dirigidas por iraquíes y las primeras que éstos asumieron como propias, son un buen augurio para el futuro del país. También nos alienta el comienzo exitoso de la inscripción de votantes en el Kurdistán. Consideramos que esos

procesos electorales son una manifestación de una tendencia más amplia, en la que los iraquíes asumen cada vez más responsabilidad por sus propios asuntos. Además, hemos puesto en marcha procesos democráticos locales, que deben canalizarse hacia el diálogo nacional.

Exhortamos a los dirigentes del Iraq a que aprovechen al máximo estas tendencias positivas recientes tanto en el ámbito político como en el ámbito de la seguridad, así como a que utilicen este impulso en la reconciliación nacional, lo cual llevará a la paz y la estabilidad duraderas y al desarrollo económico y social. Esperamos que esto genere mejoras tangibles que puedan percibirse en la vida cotidiana de los iraquíes comunes y corrientes, a fin de consolidar los progresos alcanzados.

Como lo han recalcado correctamente el Sr. de Mistura y el Secretario General en su informe (S/2009/284), la reconciliación nacional sigue siendo el desafío más acuciante. En última instancia, sólo mediante un arreglo político se podrá garantizar la irreversibilidad de las tendencias y los logros positivos recientes. Exhortamos a los dirigentes iraquíes a que superen los intereses sectarios, se dediquen al diálogo y procuren alcanzar soluciones de avenencia, sobre todo en cuanto a las cuestiones cruciales de la legislación sobre hidrocarburos, la revisión de la Constitución y las fronteras internas.

Croacia apoya firmemente el hecho de que la UNAMI centre su atención en las cuestiones de las fronteras y el estatuto de Kirkuk, valora su iniciativa y su aporte analítico y abriga la esperanza de que pronto se logren progresos.

Celebramos el fortalecimiento del sector de la seguridad y la continua expansión de la autoridad de las fuerzas de seguridad iraquíes en todo el país. Sin embargo, la reciente ola de violencia sectaria y terrorista, así como las tensiones cada vez mayores en varias zonas, suscitan grave preocupación. Croacia condena con firmeza los recientes atentados terroristas. No se puede permitir que los planes de los terroristas desvíen al Iraq del camino de la paz y la transformación democrática. Esta amenaza pone de relieve que es urgente promover el programa de reconciliación, ya que son los civiles inocentes los que más siguen sufriendo las graves consecuencias de la violencia indiscriminada.

Croacia tiene aprensión con respecto a los desafíos multifacéticos que enfrenta el Gobierno del Iraq, incluidos la reconstrucción y el crecimiento económico. Como se señala acertadamente en el informe, los recursos deben invertirse a fin de contribuir en forma duradera a la recuperación económica y social. Entendemos que aún hay sectores que padecen acuciantes necesidades humanitarias, y agradecemos los esfuerzos del Gobierno por abordar la situación de los refugiados, los desplazados y los repatriados. La creación de empleos e infraestructura es esencial para dar lugar a una percepción tangible de progreso en la población del Iraq, así como de paz y estabilidad. Esperamos que el Gobierno del Iraq continúe acrecentando las recientes mejoras alcanzadas en el ámbito de la seguridad y celebramos sus esfuerzos por garantizar la buena gobernanza y el estado de derecho, incluidas las medidas recientes para combatir la corrupción.

La cooperación regional y el diálogo constructivo con los vecinos del Iraq siguen siendo componentes críticos de la estabilización a largo plazo. A su vez, la paz y la estabilidad duraderas en el Iraq siguen siendo indispensables para la seguridad regional, que es fundamental para la seguridad internacional. Nos alientan los contactos bilaterales de alto nivel, el apoyo y la participación constantes de la UNAMI a fin de promover las iniciativas de cooperación bilateral y el compromiso regional.

A medida que el Iraq asume gradualmente su plena soberanía, Croacia apoya plenamente la opinión de que es preciso que el Consejo vuelva a examinar el conjunto de obligaciones impuestas al país bajo el régimen de Saddam Hussein, así como de que hay que restablecer la condición jurídica internacional del Iraq de acuerdo con las nuevas circunstancias. Ahora que el Consejo está a punto de comenzar el proceso de revisión de conformidad con la resolución 1859 (2008), estamos dispuestos a trabajar con otros a fin de lograr soluciones duraderas que reflejen adecuadamente esta nueva realidad.

Sr. Dabbashi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera decir que me complace mucho que presida personalmente esta sesión, lo que refleja su gran interés por la situación en el Iraq. También quisiéramos dar las gracias al Sr. Staffan de Mistura por su amplia exposición informativa y por todos los esfuerzos que ha realizado como Representante Especial del Secretario General

para el Iraq. Reconocemos y encomiamos el excelente papel desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) bajo su liderazgo. También quisiera dar las gracias al Embajador Hamid Al Bayati, Representante Permanente del Iraq, por su valiosa intervención.

La UNAMI ha realizado una labor sustancial en el período que examinamos. Ha cosechado un gran éxito a pesar de todos los desafíos y las dificultades que afronta, especialmente en materia de seguridad. Por lo tanto, quisiera recalcar la necesidad de fortalecer el papel de las Naciones Unidas y sus organismos especializados en el Iraq como alternativa a la presencia de tropas extranjeras en ese país.

También en este período, el Iraq ha cosechado un gran progreso en el ámbito político con la celebración de elecciones locales en 14 provincias en enero, incluidas las elecciones a los consejos provinciales. En ese sentido, quisiéramos reconocer y encomiar los esfuerzos de la UNAMI y del Representante Especial del Secretario General para apoyar la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel y resolver las controversias relativas a fronteras internas del Iraq. Esperamos que se ponga fin a las tensiones en la zona de Kirkuk y que se pueda lograr una solución política acorde con la Constitución del Iraq que satisfaga a todas las partes y que fortalezca la unidad de todos los sectores de la sociedad iraquí.

Exhortamos a la Misión y al Representante Especial a seguir desempeñando su papel neutral, así como a fomentar la confianza entre las partes, impulsar la reconciliación nacional y ayudar a promover el diálogo. Les exhortamos también a que trabajen en consultas con el Gobierno iraquí para lograr un consenso entre todas las partes sobre cuestiones que son objeto de controversias y para instaurar una seguridad duradera en todo el Iraq, que es indispensable para el desarrollo y la prosperidad.

Las tensiones y las operaciones militares que han continuado en el período que se examina nos llevan a reiterar de nuevo que la continuación de la presencia de las fuerzas de ocupación, independientemente del formato, generará más inestabilidad. La retirada de esas fuerzas contribuirá a lograr la reconciliación nacional, que es esencial para la estabilidad, la reconstrucción y la prosperidad del Iraq, así como un elemento importante para promover y fortalecer las relaciones con sus vecinos. La retirada también contribuiría a reducir el nivel de apoyo de que gozan las facciones y los grupos armados, especialmente los que dicen actuar en contra de las tropas extranjeras en el Iraq.

En ese sentido, quisiera mencionar el párrafo 48 del informe del Secretario General (S/2009/284), en el que se señala que las fuerzas de seguridad iraquíes están dispuestas a asumir las responsabilidades que les traspase la fuerza multinacional. Esperamos que ese proceso se acelere.

En el informe del Secretario General también se señala que cabe la posibilidad de que el déficit presupuestario del Iraq para el ejercicio fiscal de 2008 alcance los 15.900 millones de dólares. Si eso ocurriera, sería el mayor déficit de los últimos seis años. Eso podría obstaculizar o retrasar la reconstrucción y poner trabas a la aplicación de las políticas del Gobierno iraquí. Esperamos que el aumento del precio del petróleo contribuya a reducir esa cifra o a eliminarla por completo. En ese sentido, quisiéramos recalcar que es importante que los países que encabezaron la invasión del Iraq asuman la responsabilidad de financiar los fondos internacionales especiales creados para ayudar al país.

En el ámbito humanitario, tomamos nota con satisfacción de que los desplazados internos y los refugiados siguen regresando. Sin embargo, continúa preocupándonos el hecho de que todavía hay millones de refugiados iraquíes fuera del país, especialmente en Estados vecinos. Esperamos que el Gobierno iraquí y los organismos de las Naciones Unidas confieran la máxima prioridad a la cuestión del regreso de los refugiados y prevean los imprevistos y las condiciones necesarias para que así sea.

A pesar de los progresos relativos que se han conseguido en materia de derechos humanos, seguimos preocupados por ciertos incidentes que han provocado la muerte de varios civiles y políticos, así como por los asesinatos y ataques perpetrados contra varios grupos de la sociedad iraquí.

También nos preocupa mucho el hecho de que más de 15.000 personas estén detenidas por las fuerzas de ocupación y que las autoridades iraquíes volvieran a detener a algunas de esas personas apenas fueron puestas en libertad de las instalaciones penitenciarias bajo control de las fuerzas extranjeras. Las autoridades iraquíes retienen a esas personas en circunstancias difíciles, sin haber obtenido del sistema judicial

órdenes de detención contra ellas y sin ofrecerles un juicio justo. Esperamos que esto cambie pronto.

Actualmente la situación en el Iraq es muy diferente a la que reinaba cuando se aprobó la resolución 661 (1990). Ha llegado el momento de que el Consejo de Seguridad adopte las medidas necesarias para que el Iraq vuelva a asumir la posición internacional y jurídica de que gozaba antes de que se aprobara ese instrumento.

Sr. Bui The Giang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera sumarme a otros oradores para darle de nuevo la bienvenida al Consejo, así como agradecerle que presida personalmente la sesión de hoy. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura por su exposición informativa sobre la situación en el Iraq y la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Lo felicito por la manera en que dirige la Misión durante un período muy complicado de las operaciones de la UNAMI. Le deseamos mucho éxito en su nuevo cargo. También doy las gracias al Embajador Al Bayati del Iraq por su contribución a nuestras deliberaciones de hoy.

En los últimos seis meses, se ha observado una tendencia positiva constante en la situación general del Iraq en materia de política y seguridad. Se han realizado grandes esfuerzos para formar consejos provinciales en 14 provincias y para reforzar las instituciones de gobernanza local después del éxito de las elecciones provinciales de este año. Se ha elegido a un nuevo Presidente del Parlamento, lo que ha puesto fin a un intervalo de cuatro meses y ha dado pie a perspectivas de progreso sobre la legislación pendiente necesaria para la recuperación del país. La mayor capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes para asumir mas responsabilidades en materia de seguridad sirve para preparar el terreno a fin de seguir mejorando la seguridad bajo la soberanía del Iraq. El hecho de que los desplazados internos sigan regresando a un ritmo constante, a pesar del aumento de la violencia, refleja el restablecimiento de la confianza entre la población.

Las visitas de alto nivel al Iraq y procedentes de ese país han mejorado sus relaciones internacionales, sobre todo con sus asociados vecinos. No obstante, somos conscientes de los múltiples desafíos que el Iraq afronta. Entre ellos están el aumento reciente de ataques indiscriminados contra civiles, junto con ataques periódicos contra las fuerzas de seguridad iraquíes y la fuerza multinacional en muchas partes del país; el delicado proceso de reconciliación, agravado por la difícil situación económica, con una previsión de déficit presupuestario del 27% para este año; los preocupantes índices de pobreza y desempleo y los brotes de enfermedad e inseguridad alimentaria, todo lo cual hace que los medios de vida de grupos frágiles de la población, como las mujeres, los niños, los desplazados internos y los refugiados, sean incluso más vulnerables.

En ese contexto, es crucial que el Gobierno del Iraq y sus ciudadanos afiancen el progreso registrado hasta ahora, avancen en el curso de la reconciliación, la reconstrucción y la reintegración nacionales, resuelvan el estatuto de Kirkuk y otras fronteras administrativas internas que son objeto de controversia, den curso al proceso de revisión constitucional, lleguen a un acuerdo sobre medidas de distribución de los ingresos, y se preparen para las elecciones en Kirkuk, los posibles referendos, las elecciones de distrito y subdistrito, las elecciones parlamentarias nacionales de este año y otros procesos electorales fundamentales del año que viene.

Todas estas cuestiones no se pueden abordar de manera aislada y requerirán la buena voluntad y un compromiso firme de todos los interesados. Pedimos a todas las partes en el Iraq que dejen atrás sus intereses partidistas y trabajen unas con otras con espíritu de reconciliación, buena fe y cooperación con miras a llegar a soluciones de avenencia que permitan al país avanzar con una visión común por la vía de la paz.

Habida cuenta de que el Mecanismo de los Fondos Internacionales para la Reconstrucción del Iraq llegará a su conclusión a finales de este año, el Pacto Internacional para el Iraq se acerca a su tercer año de aplicación y la financiación internacional para la reconstrucción y el desarrollo disminuye, avalamos la necesidad imperiosa que se expresa en la Declaración de París de garantizar la implicación, la rendición de cuentas y la transparencia en relación con la asistencia. Consideramos que la asistencia internacional y regional debería coordinarse mejor para ayudar al Iraq a abordar sus prioridades socioeconómicas nacionales y eso debería realizarse a través de todo mecanismo conexo, sea el Pacto Internacional para el Iraq, el Fondo Fiduciario para el Iraq del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, los principios de la Declaración de París, las reuniones ministeriales

ampliadas, o los grupos de trabajo regionales sobre energía, refugiados y seguridad.

Encomiamos a la UNAMI por la valiente labor que lleva a cabo en el Iraq según se le encomienda en las resoluciones 1770 (2007) y 1830 (2008) del Consejo de Seguridad. Acogemos con agrado la decisión de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas de poner en marcha un Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el Iraq de 2011 a 2014, con arreglo a la Estrategia Nacional de Desarrollo del Iraq. También acogemos con agrado el anuncio del Secretario General de que dentro de poco presentará al Consejo de Seguridad un informe para examinar todas las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas específicamente al Iraq, de conformidad con la resolución 1859 (2008).

Dado que el Iraq está también en un período crítico de transición, reiteramos el compromiso de Viet Nam de contribuir de manera práctica a la reconstrucción del Iraq.

Por último, damos las gracias a la delegación de Turquía por haber propuesto el proyecto de declaración de la Presidencia, que estamos dispuestos a apoyar.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy la bienvenida y lo aplaudo por presidir esta sesión personalmente. El hecho de que haya venido a presidir esta sesión demuestra la importancia que la Presidencia confiere a esta sesión. Mi delegación da las gracias al Sr. de Mistura, Representante Especial del Secretario General para el Iraq y jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), por su alentadora exposición informativa y al Sr. Al Bayati, Representante Permanente del Iraq, por su declaración.

Uganda acoge con satisfacción el progreso y la mejora generales que se han registrado en la situación política y de seguridad del Iraq. Aplaudimos los esfuerzos de reconciliación encabezados por el Primer Ministro al-Maliki, encaminados a unir a todos los iraquíes, incluidos los ex miembros del Partido Ba'ath. Estamos convencidos de que la paz y la estabilidad duraderas que todos anhelamos sólo llegarán bajo el liderazgo del pueblo iraquí, con el apoyo de la comunidad internacional. Por ello, acogemos con agrado los acuerdos alcanzados sobre la selección del nuevo Presidente del Parlamento y animamos a los diferentes sectores de la sociedad iraquí a que aprovechen este y otros logros para crear un Iraq más estable y pacífico.

Felicitamos al pueblo del Iraq por el éxito de las elecciones provinciales, que se celebraron en general en un clima pacífico, lo que también permitió la elección de gobernadores y sus adjuntos. Encomiamos a la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel por la organización de las elecciones.

Ahora que el Iraq se prepara para las elecciones al gobierno regional de Kurdistán de julio de 2009 y para las elecciones parlamentarias nacionales de 2010, pedimos a la Comisión Electoral que aproveche lo que se ha logrado hasta ahora para que las elecciones provinciales sean un éxito. Felicitamos a la UNAMI por seguir ayudando al pueblo y al Gobierno iraquíes en ese sentido.

Mi delegación valora la labor que la UNAMI sigue realizando en pro del Gobierno del Iraq para ayudar a crear condiciones propicias para el regreso seguro de los refugiados iraquíes y el reasentamiento de los desplazados internos. Acogemos con agrado los importantes acontecimientos regionales caracterizados por las visitas de alto nivel entre el Iraq y otros países de la región durante el período de que se informa. La seguridad, la estabilidad y el desarrollo del Iraq están íntimamente relacionados con la paz, la estabilidad y el desarrollo de la región.

Sigue habiendo desafíos que abordar a fin de consolidar los logros conseguidos hasta ahora. Observamos que la solución de las controversias sobre las fronteras internas sigue siendo uno de los elementos indispensables para la paz duradera en el Iraq. Animamos a los dirigentes iraquíes a que colaboren de manera más estrecha con un espíritu de unidad nacional y a que adopten medidas políticas, constitucionales y legislativas para afrontar esos desafíos.

Por último, Uganda expresa su reconocimiento al Sr. de Mistura por su labor y por la manera en la que dirige la UNAMI. Encomiamos a todo el personal de las Naciones Unidas en el Iraq por su contribución a la estabilidad y la seguridad del país. Uganda apoya el proyecto de declaración de la Presidencia que han preparado los Estados Unidos y Turquía para exponer la posición del Consejo de Seguridad sobre la situación en el Iraq.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera expresarle mi agradecimiento por presidir esta sesión del Consejo.

Doy las gracias al Sr. Staffan de Mistura por una exposición informativa muy útil. Igualmente, como han mencionado todos mis colegas, esta será la última vez que el Sr. de Mistura comparezca ante el Consejo en esa calidad. Quisiera también sumar mi voz al sincero y profundo agradecimiento por las difíciles tareas que ha realizado en circunstancias muy complicadas y por los muchos años de dedicación a la causa de las Naciones Unidas. También creo que cabe felicitar a todos los miembros de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por su excelente trabajo.

Quisiera felicitar asimismo al Embajador Al Bayati por la declaración tan útil que nos ha ofrecido hoy y por su exposición sobre el progreso que el pueblo y el Gobierno iraquíes han conseguido hasta ahora.

Nos satisface la evolución positiva que se ha registrado durante este período, incluida la elección del nuevo Presidente del Parlamento y la formación de consejos provinciales. Es alentador que el Iraq continúe progresando de esa manera, pero es obvio que quedan muchos desafíos. Coincidimos con muchos de nuestros colegas en que la reconciliación nacional es el reto más importante para la estabilidad del país. Acogemos con gran satisfacción el llamamiento del Primer Ministro Al-Maliki a que se reanude el esfuerzo de reconciliación nacional.

Un proceso democrático representativo e incluyente será una base esencial para la reconciliación nacional. Se están realizando los preparativos para las elecciones del Consejo de Representantes. Esperamos que tengan un éxito mayor que las elecciones anteriores y que esta vez el proceso electoral se establezca bien como norma para que el pueblo iraquí sepa que las reivindicaciones y las diferencias políticas no se abordarán con balas, sino en las urnas. Respaldamos la importante función que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) para ayudar a la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel del Iraq.

Las controversias sobre las fronteras internas constituyen otro problema importante para la reconciliación nacional. La UNAMI ha realizado una valiosa contribución presentando los informes analíticos. Esperamos que los informes apoyen al pueblo iraquí para que llegue a un acuerdo sobre las controversias relativas a las fronteras internas, incluido el estatuto de Kirkuk.

Esas cuestiones repercutirán en la Constitución. Consideramos que la UNAMI puede también desempeñar un papel importante para ayudar al pueblo iraquí a resolver esas cuestiones complejas que están interrelacionadas.

En el ámbito de la seguridad, observamos que los últimos incidentes de seguridad indican claramente que los logros alcanzados en esa esfera siguen siendo precarios. Las fuerzas de los Estados Unidos se retirarán de las ciudades iraquíes a finales de junio. Esperamos que las fuerzas iraquíes estén a la altura del reto de mantener por sí solas la seguridad.

Otra cuestión importante son las relaciones del Iraq con sus vecinos. Agradecemos el apoyo que brinda la UNAMI para promover la cooperación bilateral con los vecinos del Iraq. Esperamos también con interés recibir el informe del Secretario General, de conformidad con la resolución 1859 (2008).

En cuanto a la recuperación económica, acogemos con satisfacción las firmes iniciativas del pueblo iraquí en los esfuerzos del país por la recuperación, la reconstrucción y el desarrollo. La fluctuación de los precios del petróleo presenta un problema para el presupuesto del Gobierno del Iraq. Sin embargo, estamos seguros de que el Gobierno puede enfrentar esos problemas. El Japón ha aportado 1.700 millones de dólares en subvenciones, y hemos intercambiado notas con el Gobierno del Iraq para brindar asistencia oficial para el desarrollo mediante un préstamo de hasta 2.430.000 millones de dólares para realizar 12 proyectos en los sectores del transporte, la energía, las plantas industriales y el riego.

El Japón se compromete a ayudar al pueblo del Iraq junto con los demás miembros de la comunidad internacional. Estamos seguros de que la visita del Ministro de Relaciones Exteriores Zebari al Japón no sólo fortalecerá nuestras relaciones bilaterales, que ya son excelentes, sino que también brindará la valiosa oportunidad de entablar un diálogo constructivo sobre los problemas importantes que enfrenta hoy el Iraq.

Deseo concluir reiterando el firme apoyo del Japón al Gobierno y al pueblo del Iraq.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía.

En primer lugar, deseo sumarme a los demás para dar las gracias al Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, por su exhaustiva presentación, pero más aún por sus esfuerzos incansables y entusiastas al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). De hecho, durante su mandato bastante breve, infundió vigor a todo el equipo de las Naciones Unidas para ayudar al Gobierno y al pueblo del Iraq en su búsqueda de la paz y la estabilidad. Ello tuvo lugar en un momento decisivo, quizás cuando la necesidad del Iraq de la asistencia de las Naciones Unidas era mayor que nunca. Bajo su hábil sabia dirección, la UNAMI ha desempeñado un papel sumamente constructivo. Aportó conocimientos y análisis, dirimió diferencias y ayudó a que se produjera un cambio positivo.

Sin embargo, la labor de las Naciones Unidas está muy lejos de haber terminado. En los meses y años venideros habrá una necesidad igualmente imperiosa de que la Organización continúe apoyando al Iraq. Esperamos que el sucesor del Sr. de Mistura lleve la labor incluso más lejos.

Por supuesto, no sólo las Naciones Unidas, sino también toda la comunidad internacional, ante todo el Gobierno y el pueblo del Iraq, deben estar a la altura de las circunstancias. Todos debemos garantizar de manera colectiva que el Iraq emprenda el camino irreversible hacia la paz, la seguridad y la prosperidad duraderas. Falta mucho para que llegue ese momento, pero no tenemos otra alternativa. Un Iraq unido y democrático, que asuma el papel que le corresponde en la comunidad de naciones, será un verdadero éxito para todos nosotros.

Habida cuenta de lo que se ha alcanzado en los seis años transcurridos, tenemos motivos suficientes para ser optimistas. De hecho, no hace mucho abundaban las circunstancias más terribles. Hoy, a pesar de los numerosos riesgos que aún quedan, vemos la luz al final del túnel.

Yo mismo he sido testigo de esa evolución. De hecho, he visitado el Iraq varias veces en estos seis años transcurridos, y cada vez que voy observo cambios en la dirección correcta. Tras años de una dictadura plagada de miedo, frustración y odio, el pueblo iraquí trata ahora de avanzar con esperanza, confianza y empatía, y se siente bien al hacerlo. Eso obedece a que se ve la democracia en acción a los niveles nacional y local. La situación de seguridad mejora a pesar de los brotes de violencia fomentados por elementos extremistas. Cada vez hay más conciencia entre los partidos políticos de que se debe participar en un diálogo nacional. Más importante aun, el pueblo iraquí tiene cada vez más un sentido de pertenencia.

Esos no son logros modestos, teniendo en cuenta donde se encontraba el Iraq hace sólo seis años. Sin embargo, tampoco hay motivos para sentirnos satisfechos. No debemos permitir que nuestro optimismo supere el realismo en nuestras evaluaciones acerca del futuro del Iraq. Todavía se encuentra en un momento crítico en su transformación hacia un Estado estable y democrático. En realidad, el Iraq todavía está en el umbral de otra etapa que definirá en su historia. Por ejemplo, las elecciones parlamentarias que se celebrarán a principios del próximo año serán un momento decisivo para la joven democracia del Iraq. En vista de las irregularidades que tuvieron lugar durante las últimas elecciones, la imparcialidad y la profesionalidad de la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel del Iraq sin duda figurarán entre los elementos fundamentales para el éxito del proceso electoral.

Más importante aun, el propio proceso político está lleno de graves riesgos en el período previo a las elecciones. Habida cuenta de las diferencias considerables y bastante polémicas entre los partidos políticos, los esfuerzos hacia la reconciliación nacional se tornan aún más importantes en esta etapa decisiva. En particular, la armonía étnica y sectaria en el Iraq requiere mucha atención.

En ese sentido, hay que abordar las diferencias en el marco de un diálogo nacional importante, de manera tal que se fortalezcan la unidad y la integridad territorial del Iraq.

Asimismo, la solución del estatuto de Kirkuk y la cuestión más amplia de las controversias sobre las fronteras administrativas también es una prioridad imperiosa. Por consiguiente, los procesos políticos y legislativos en curso deben intensificarse con el objetivo de resolver rápidamente esa delicada cuestión. Como microcosmo del Iraq, Kirkuk podría y debería ser un estímulo para la reconciliación nacional.

El traspaso pacífico de la responsabilidad de la seguridad a las Fuerzas de Seguridad del Iraq presenta otro problema, puesto que los elementos extremistas tratarán de explotar esa transición para sembrar el caos y el miedo. Hemos comenzado ya a ver los primeros indicios de ese hecho amenazador. Ese es el motivo por el cual el entrenamiento y el equipamiento de las Fuerzas de Seguridad del Iraq deben darse al más alto nivel posible en esta fase importante que precede a las elecciones y más allá de ellas.

Entre las preocupaciones que requieren una atención urgente y constante figuran la aplicación justa e imparcial de la ley de amnistía, la facilitación del regreso de los refugiados y desplazados internos, la aprobación de leyes que deberían haberse aprobado hace mucho sobre los hidrocarburos y la distribución de los ingresos, el fomento de la confianza y la cooperación con los países vecinos, el fortalecimiento del diálogo regional y, por último pero no por ello menos importante, la lucha contra el terrorismo que se origina en el Iraq y dimana de él.

En este momento, deseo hacer hincapié en que la lucha contra el terrorismo exige la plena cooperación de la comunidad internacional, pero más aún entre los países vecinos. De hecho, es una obligación que todos los Miembros de las Naciones Unidas están estrictamente obligados a cumplir. En el caso del Iraq, Turquía respeta plenamente esa obligación y espera que el Iraq y sus vecinos hagan lo mismo.

Por último, y quizás durante un período mucho más largo, es indispensable lograr un firme consenso sobre la base de la Constitución para que el Iraq pueda convertirse en una democracia que funcione realmente. Una Constitución unificadora que disfrute del consenso nacional es la base de cualquier sistema democrático. En el Iraq, la Constitución también debe reflejar un contrato social que todas las partes podrían abrazar y en torno al cual unirse.

Como puede observarse, el camino a seguir no es fácil. En vista de los numerosos problemas, sin duda será un camino lleno de escollos. Sin embargo, tengo plena confianza en que el pueblo y el Gobierno del Iraq saldrán airosos de ese proceso.

La comunidad internacional tiene la responsabilidad de ser solidaria con el Iraq cuando ese país enfrenta esas tareas ingentes. Evidentemente, todos debemos ayudar a los iraquíes a hacer lo que deben en este proceso. Por ello, nos complace observar que las divisiones que reinaban en la comunidad internacional en las primeras fases después de la era de Saddam hayan dado lugar a un sólido compromiso conjunto de apoyar al Iraq en sus deseos de paz, seguridad y prosperidad.

Sin duda, las Naciones Unidas son parte integrante de este esfuerzo colectivo y deben seguir desempeñando su útil papel. En particular, es importantísimo que ayuden a resolver la cuestión de las fronteras administrativas objeto de controversia y el estatuto de Kirkuk. Los informes preparados por la UNAMI sobre esta cuestión son un buen punto de partida. Ahora, esperamos que todas las partes en el Iraq entablen un diálogo incluyente que dé lugar a una solución consensuada de esta delicada cuestión.

Por otra parte, el Pacto Internacional para el Iraq también es un marco excelente para el compromiso de la comunidad internacional con el Iraq, a tenor de las prioridades establecidas por el propio Gobierno del Iraq. Por consiguiente, siempre debemos examinar y actualizar el Pacto para que mantenga su eficacia. Eso es particularmente importante ya que la crisis financiera mundial y la marcada reducción de los precios del petróleo han tenido consecuencias bastante graves para la economía iraquí.

Por su parte, Turquía seguirá apoyando el desarrollo y la reconstrucción del Iraq. De hecho, desde hace mucho Turquía es una vía importante para la asistencia humanitaria y económica destinada al Iraq. Hoy en día, el volumen del comercio bilateral también aumenta rápidamente. El Consejo Estratégico de Alto Nivel Turco-Iraquí, dirigido por nuestro Primer Ministro, da orientaciones e impulso para la diversificación y la promoción de nuestra cooperación económica.

También en la esfera política, la frecuencia de las visitas bilaterales de alto nivel puede considerarse un indicio de que nuestras relaciones son ejemplares. Evidentemente, mantenemos buenas relaciones con todos los agentes políticos en el Iraq. Ello nos permite desempeñar un papel efectivo en cuanto a alentar la reconciliación nacional.

Asimismo, el acuerdo bilateral de adiestramiento militar es otro ejemplo claro de que la cooperación entre ambos países se está profundizando. A través de este acuerdo, ofreceremos adiestramiento militar amplio a las fuerzas de seguridad iraquíes para desarrollar su capacidad de hacer frente a un aumento

de las responsabilidades de seguridad en estos momentos cruciales.

En resumen, quisiera reiterar una vez más que Turquía no escatimará esfuerzos para ayudar al pueblo iraquí a lograr la paz y la prosperidad que merece. Como vecino, consideramos que esa es nuestra responsabilidad. Nuestros vínculos centenarios de historia y cultura comunes crean un vínculo inquebrantable entre nosotros y todos los sectores de la sociedad iraquí, de los árabes a los kurdos, de los turcomanos a los asirios, de los chiítas a los sunitas. Todos ellos son nuestros hermanos y nuestras hermanas, y su seguridad y bienestar son tan importantes para nosotros como los nuestros.

Quisiera destacar una vez más nuestro convencimiento de que el Iraq tiene un brillante porvenir, que ahora está a su alcance. Estamos seguros de que el pueblo iraquí logrará ese futuro actuando al unísono y superando sus diferencias étnicas y sectarias. Por nuestra parte, prometemos acompañarlos en todos los momentos de este honroso viaje. Quisiera concluir con esta observación bastante optimista.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El representante del Iraq ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración. Tiene la palabra.

Sr. Al Bayati (Iraq) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: No tengo nada más que decir, simplemente darle las gracias por haber tenido a bien viajar a Nueva York otra vez en un plazo tan breve para presidir esta sesión.

Quisiera expresar mi agradecimiento, así como el del Gobierno y el pueblo del Iraq, al Sr. Staffan de Mistura. Lo extrañaremos. Ha hecho una labor encomiable en cuanto a ayudar al Iraq y a su pueblo. Espero que las Naciones Unidas sigan ayudando al Iraq y a su pueblo en sus asuntos, trabajando para que el Iraq sea un Estado democrático, pluralista y estable.

El Presidente (*habla en inglés*): Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo de Seguridad, se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

> “El Consejo de Seguridad reafirma su compromiso con la independencia, soberanía, unidad e integridad territorial del Iraq y subraya la importancia que tienen la estabilidad y seguridad de dicho país para el pueblo iraquí, la región en general y la comunidad internacional.

> El Consejo de Seguridad encomia los importantes esfuerzos hechos por el Gobierno del Iraq para fortalecer la democracia y el estado de derecho, mejorar la seguridad y el orden público y combatir el terrorismo y la violencia sectaria en todo el país, y reitera su apoyo al pueblo y el Gobierno del Iraq en sus esfuerzos por construir un país seguro, estable, unido y democrático, fundado en el estado de derecho y en el respeto de los derechos humanos.

> El Consejo de Seguridad reafirma su pleno respaldo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en la prestación de asesoramiento, apoyo y asistencia al pueblo y el Gobierno del Iraq con el fin de fortalecer sus instituciones democráticas, fomentar el diálogo político inclusivo y la reconciliación nacional, facilitar el diálogo regional, ayudar a los grupos vulnerables, aumentar la igualdad entre los géneros, promover la protección de los derechos humanos, incluso mediante la labor de la Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos, e impulsar la reforma judicial y jurídica.

> El Consejo de Seguridad alienta a la UNAMI a que prosiga su labor, en coordinación con el Gobierno del Iraq, con el fin de ayudar a crear las condiciones propicias para el regreso voluntario, seguro, digno y sostenible de los refugiados y desplazados internos iraquíes, y espera que todas las partes interesadas presten más atención a este asunto.

> El Consejo de Seguridad subraya el importante papel que desempeña la UNAMI para ayudar al pueblo y el Gobierno del Iraq a promover el diálogo, mitigar las tensiones e idear una solución justa e imparcial de las controversias sobre las fronteras internas, y exhorta a todas las partes interesadas a que participen en un diálogo inclusivo con ese fin.

> El Consejo de Seguridad destaca los esfuerzos hechos por la UNAMI para ayudar al Gobierno del Iraq y a la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel a elaborar procesos para la celebración de elecciones. El Consejo de Seguridad apoya decididamente la asistencia que

continúa prestando la UNAMI al pueblo y el Gobierno del Iraq en los preparativos para las próximas elecciones.

El Consejo de Seguridad felicita al Representante Especial saliente del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, por su firme liderazgo de la UNAMI, y expresa su profundo agradecimiento a todo el personal de las Naciones Unidas en el Iraq por su valiente e incansable labor."

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de seguridad con la signatura S/PRST/2009/17.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.